

sudeste

sustentabilidad desarrollo territorio

año 1 . n° 2 . revista de ciencias sociales

ISSN 0718-5154

02



REDES DE COLABORACION SOLIDARIA

**ALIANZAS, COOPERACIÓN Y RECIPROCIDAD,
LA FORMACIÓN DEL CAPITAL
SOCIAL COMUNITARIO**

**PARTICIPACIÓN DE HOMBRES Y MUJERES EN EL MANEJO
DE RECURSOS NATURALES RENOVABLES: EL CASO
DE LA COMUNIDAD JUAN PAINETRUR, COMUNA DE
MELIPEUCO, REGION DE LA ARAUCANIA**

**MIGRACIÓN TEMPORAL DE LOS/AS JÓVENES
COMUNEROS/AS MAPUCHE DEL TERRITORIO
DE MELIPEUCO Y LA EVIDENCIA DE MECANISMOS
DE RESISTENCIA FRENTE A ESTA SITUACIÓN MIGRATORIA**

Euclides André Mance

Arlette Navarrete Cofré

Paula Astudillo Pasmíño

Javier Andrés Muñoz Sáez

Gedes
GESTIÓN Y DESARROLLO





sud este

sustentabilidad desarrollo territorio

año 1 . n° 2 . revista de ciencias sociales

ISSN 0718-5154

REDES DE COLABORACION SOLIDARIA

Euclides André Mance

ALIANZAS, COOPERACIÓN Y RECIPROCIDAD,
LA FORMACION DEL CAPITAL
SOCIAL COMUNITARIO

Arlette Navarrete Cofré

PARTICIPACIÓN DE HOMBRES Y MUJERES EN EL MANEJO
DE RECURSOS NATURALES RENOVABLES: EL CASO
DE LA COMUNIDAD JUÁN PAINETRUR, COMUNA DE
MELIPEUCO, REGION DE LA ARAUCANIA

Paula Astudillo Pasmiño

MIGRACIÓN TEMPORAL DE LOS/AS JÓVENES
COMUNEROS/AS MAPUCHE DEL TERRITORIO
DE MELIPEUCO Y LA EVIDENCIA DE MECANISMOS
DE RESISTENCIA FRENTE A ESTA SITUACIÓN MIGRATORIA

Javier Andrés Muñoz Sáez

PROLOGO

"La utopía supone una crítica del orden existente, siendo su finalidad cuestionarlo a través del proyecto alternativo que propone... proyecto utópico cuyos dos ingredientes básicos son el espacio y el tiempo, es decir, un territorio donde fundarse y una historia con un pasado a recuperar (y) o un futuro donde proyectarse".

Gabriel García Márquez

Las palabras de Gabo nos recuerdan que la ausencia de una visión alternativa, integral y global del territorio, la mayoría de las veces ha derivado en los fracasos de programas y proyectos de desarrollo. Un territorio se articula (reproduciendo su dinámica social y ecosistémica) en función de su historia, su estructura social, sus características geográficas y todo su cuerpo cultural. En este sentido, las culturas locales no se adaptan pasivamente a los procesos de transformación nacional o internacional, sino que reaccionan y se ajustan en base a su identidad política, social, económica y ambiental, perfilada a lo largo del tiempo. Por ello las políticas y estrategias de desarrollo deben considerar las particularidades y las especificidades locales, "escuchando" y atendiendo a las utopías presentes en el territorio, las que mostrarán visiones del futuro al cual encaminarse.

Como será habitual en esta publicación, el territorio será el escenario desde el cual se "hablará" de lo que determina, afecta y sucede en la vida en sociedad. La zona pehuenche o cordillerana, según sean los ojos que la observen, es el espacio donde jóvenes investigadores de la región de la Araucanía han logrado materializar su aporte en tres de los artículos que a continuación se exponen. SudOeste

asume lo anterior como una señal de la epistemología que le guía, al querer ser un espacio que reconoce el valor de la investigación producida en las primeras etapas de la reflexión disciplinaria, la que para el caso de los trabajos que aquí se incluyen, cuentan con la frescura de la exploración realizada en estrecho contacto con los que, desde su cotidianeidad, ponen su voz a favor de los necesarios análisis que deben realizarse de nuestra realidad.

En este número también se incluyen trabajos relacionados con dos temáticas fundamentales y transversales: las redes y la solidaridad. Euclides Mancé, destacado investigador y académico brasileño, aborda estos temas en el marco de la economía social y solidaria, materia que será tratada en mayor amplitud y profundidad en futuras ediciones.

Esperamos que el material de este volumen represente fielmente un espíritu crítico y de aporte, con el cual nos declaramos comprometidos, tal como lo señalamos en el prólogo inaugural: "Discutiremos de aquellas cosas que todos y todas hablamos, pero que difícilmente encuentran canales para ser comunicados y transformados en contenidos para la reflexión y una 'nueva construcción'".

Temuco Chile, octubre 2007

Definición

La noción de red es propia de la teoría de la complejidad, conjugando conceptos procedentes de la cibernética, de la ecología y de otras elaboraciones sistémicas en diferentes áreas. La noción de *red* pone el énfasis en las relaciones de integración que se verifican entre componentes diversos, los flujos de elementos que circulan en esas relaciones, los lazos que potencializan la sinergia colectiva, el movimiento de autopoiesis en que cada elemento contribuye a la reproducción de cada uno de los otros, la potencialidad de transformación que tiene cada parte en virtud de su relación con las demás y la transformación del conjunto por los flujos que circulan a través de toda la red. De esta manera, la consistencia de cada miembro depende de como se integra en la red, de los flujos en que participa, de cómo acoge a los demás y colabora con ellos.

La noción de "red de colaboración solidaria", en cuanto categoría analítica, es producto de la reflexión sobre prácticas de actores sociales contemporáneos, vistas desde la teoría de la complejidad y la filosofía de la liberación. En cuanto categoría estratégica es un elemento central de

la llamada revolución de las redes, en la cual acciones de carácter económico, político y cultural se retroalimentan subvirtiendo los patrones y procesos hegemónicos en los que se sustenta el capitalismo y avanzando hacia la construcción de una globalización solidaria.

En esta segunda acepción, y desde un punto de vista económico, se trata de una estrategia dirigida a integrar emprendimientos solidarios de producción, comercialización, financiamiento, consumidores y otras organizaciones populares (asociaciones, sindicatos, ONGs, etc.) en un movimiento de realimentación y crecimiento conjunto, autosustentable, antagónico al capitalismo. Cuatro son los criterios básicos de participación en estas redes, a saber: a) que en los emprendimientos no haya ningún tipo de explotación de trabajo, opresión política o dominación cultural; b) buscar preservar el equilibrio de los ecosistemas (respetando no obstante la transición de los emprendimientos que aún no sean ecológicamente sustentables); c) destinar una parte significativa del excedente a la expansión de la propia red; d) autodeterminación de los fines y autogestión de los medios, en el marco de un espíritu de cooperación y colaboración.

El objetivo básico de estas redes es *articular de manera solidaria y ecológica las cadenas productivas*: a) produciendo en las redes todo lo que éstas todavía consumen del mercado capitalista: productos finales, insumos, servicios, etc.; b) corrigiendo flujos de valores, para evitar realimentar la producción capitalista, lo que ocurre cuando emprendimientos solidarios compran bienes y servicios a empresas capitalistas; c) generando nuevos puestos de trabajo y distribuyendo los ingresos, por medio de la organización de nuevos emprendimientos económicos para que permitan satisfacer las demandas de las propias redes; d) garantizando las condiciones económicas para el ejercicio ético de las libertades públicas y privadas. La reinversión colectiva de los excedentes posibilita la reducción progresiva de la jornada de trabajo de todos, el aumento del tiempo libre para el bien-vivir y mejorar los patrones de consumo de cada persona.

La viabilidad de esta alternativa poscapitalista depende de la difusión del consumo solidario, de reinversiones colectivas de excedentes y de la colaboración solidaria entre todos. En una red las organizaciones de *consumo, comercio, producción y servicio*, se mantienen en permanente conexión a través de flujos de materiales (productos, insumos, etc.), de información y de valor, que circulan a través de la red.

Las propiedades básicas de estas redes son autopoiesis, intensividad, extensividad, diversidad, integralidad, realimentación, flujo de valor, flujo de información, flujo de materias y agregación. La gestión de una red solidaria debe ser necesariamente democrática, pues la participación de los miembros es enteramente libre,

respetándose los contratos firmados entre los miembros. Entre sus características se encuentran: la descentralización, gestión participativa, coordinación y regionalización, que tienen como objetivo asegurar la autodeterminación y la autogestión de cada organización y de la red como un todo.

En efecto, cuando *redes locales* de este tipo se organizan, éstas funcionan en el sentido de atender demandas inmediatas por parte de la población, de trabajo, mejora del consumo, educación, reafirmar la dignidad humana de cada persona y de su derecho a un bienvivir, al mismo tiempo que combaten las estructuras de explotación y dominación responsables de la pobreza y exclusión, y comienzan a implantar una nueva forma de producir, consumir y convivir en donde la solidaridad está en el núcleo de la vida. Las Redes de Colaboración Solidaria por tanto: a) permiten aglutinar diversos actores sociales en un movimiento orgánico con fuerte potencial transformador; b) atienden demandas inmediatas de estos actores al emplear su fuerza de trabajo y dando satisfacción a sus demandas de consumo, a través de la afirmación de su singularidad negra, femenina, etc.; c) niegan las estructuras capitalistas de explotación en el trabajo, expropiación en el consumo y dominación política y cultural, y d) pasan a implementar una nueva forma poscapitalista de producir y consumir, de organizar la vida colectiva afirmando el derecho a la diferencia y a la singularidad de cada persona, promoviendo solidariamente las libertades públicas y privadas éticamente ejercidas.

Génesis y desarrollo histórico

En las últimas décadas surgieron en todo el mundo, en los campos de la economía, la política y la cultura, innumerables redes y organizaciones en la esfera de la sociedad civil que luchan por la promoción de las libertades públicas y privadas éticamente ejercidas, constituyendo en forma embrionaria un sector público no estatal. Redes y organizaciones feministas, ecológicas, movimientos en el área de la educación, salud, vivienda y muchos otros en el área de la economía solidaria y a favor de la ética en la política - por citar apenas algunos - se multiplican, haciendo surgir una nueva esfera del contrato social. El avance de una nueva conciencia y de nuevas prácticas sobre las relaciones de género, el equilibrio de los ecosistemas y la economía solidaria, por ejemplo, no emerge de las esferas del mercado o del Estado. El consenso sobre estas nuevas prácticas se ha construido en el interior de redes en las que personas y organizaciones de diversas partes del mundo colaboran activamente entre sí, proponiendo transformaciones del mercado y del Estado, de las diversas relaciones sociales y culturales a partir de una defensa intransigente de la necesidad de garantizar universalmente las condiciones necesarias para el ejercicio ético de las libertades públicas y privadas.

La progresiva y compleja integración de estas diversas redes, que colaboran solidariamente entre sí, situó en el horizonte de las posibilidades concretas la realización a escala planetaria de una nueva revolución, capaz de subvertir la lógica capitalista de concentración de la riqueza y de exclusión social y de diversas formas de dominación en los campos de la política, la economía y la cultura.

Habiéndose iniciado en los campos de la cultura y de la política, estas redes avanzaron progresivamente hacia el campo de la economía, afirmando la necesidad de una democracia total, que solamente es posible si se introducen e implementan mecanismos de autogestión de las sociedades en todas las esferas que la componen. No se trata, por tanto, sólo del control político de la sociedad sobre el Estado, sino también del control democrático de la sociedad sobre la economía y la generación de flujos de información, es decir, sobre todo aquello que afecte la vida de todos y cada uno y pueda ser objeto de decisiones humanas.

En las últimas décadas asistimos al surgimiento y/o propagación de innumerables prácticas de colaboración solidaria en el campo de la economía, entre las cuales destacamos: la renovación de la autogestión de empresas por parte de los trabajadores, *fair trade* o comercio equitativo y solidario, organizaciones solidarias de marca y etiquetado, agricultura ecológica, consumo crítico, consumo solidario, Sistemas Locales de Empleo y Comercio (LETS), Sistemas Locales de Trueque (SEL), Sistemas Comunitarios de Intercambio (SEC), Sistemas Locales de Intercambio con Monedas Sociales, Redes de Trueque, Economía de Comunión, Sistemas de Micro Crédito, bancos del pueblo, bancos éticos, grupos de compras solidarias, movimientos de boicots, difusión de softwares libres, entre otras prácticas de economía solidaria. Un número significativo de organizaciones que desarrollan estas prácticas y que, en su conjunto, cubren los diversos segmentos de las cadenas productivas (consumo, comercio, servicio, producción y crédito) se integraron recientemente a acciones conjuntas en red, al tiempo que otras ya actúan de

esta forma desde hace más de tres décadas. El crecimiento mundial de estas redes pone de relieve el surgimiento de nuevas posibilidades para acciones solidarias estratégicamente articuladas con el objetivo de promover las libertades públicas y privadas, estrategias que comienzan a ser debatidas en los foros sociales mundiales.

Actualidad e importancia. Principales controversias

La nueva generación de redes que esta surgiendo sobre la base de esta idea de colaboración solidaria, lleva consigo las características de innumerables prácticas solidarias que ya habían desarrollado con éxito redes específicas organizadas con anterioridad. A partir de la comprensión de estas prácticas desde el paradigma de la complejidad, se pueden organizar estrategias de colaboración solidaria que tengan la capacidad de expandir nuevas relaciones sociales de producción y consumo, difundiendo una nueva comprensión de la sociedad, en la que el ser humano, considerado en sus múltiples dimensiones, puede disponer de las mediaciones materiales, políticas, educativas e informativas para que le permitan realizar éticamente su singularidad, deseando y promoviendo a la vez la libertad de los demás.

Estas Redes de Colaboración Solidaria, actuando sobre las condiciones necesarias para el ejercicio de las libertades, pueden avanzar estratégicamente en la construcción de una nueva formación social, que se configure como una sociedad poscapitalista.

Desde el punto de vista económico, se trata de la difusión del consumo y trabajo solidarios. El consumo solidario significa seleccionar los bienes de consumo o servicios que atiendan nuestras necesidades y deseos, procurando no solamente realizar nuestro libre bien-vivir personal, sino también promover el bien-vivir de los trabajadores que elaboran dichos productos o servicios, así como el equilibrio de los ecosistemas. De hecho, cuando consumimos un producto en cuya elaboración se explotó a seres humanos y se perjudicó al ecosistema, nosotros somos corresponsables en la explotación de aquellas personas y en el daño al equilibrio ecológico, pues con nuestro acto de compra contribuimos a que los responsables de esa opresión puedan convertir esas mercaderías adquiridas por nosotros en capital que será reinvertido de igual modo, reproduciendo las mismas prácticas socialmente injustas y dañinas ecológicamente. El acto de consumo, por lo tanto, no es solamente económico, sino también ético y político. Se trata de un ejercicio de poder mediante el cual podemos, o bien apoyar efectivamente la explotación de seres humanos, la destrucción progresiva del planeta, la concentración de riquezas y la exclusión social o contraponernos a ese modo lesivo de producción, promoviendo, a través de la práctica del *consumo solidario*, la ampliación de las libertades públicas y privadas, la desconcentración de la riqueza y el desarrollo ecológico y socialmente sustentable. Al seleccionar y consumir productos identificados por las marcas de las redes solidarias contribuimos a que el proceso productivo solidario encuentre su fin y que el valor por nosotros invertido en tal consumo pueda realimentar la producción solidaria en función del bien-vivir de todos los que integran las redes de productores y consumidores.

La *labor solidaria* significa que, más allá de los aspectos referentes a la autogestión y corresponsabilidad social de los trabajadores, el excedente del proceso productivo - el cual bajo la lógica capitalista es acumulado por grupos cada vez menores - sea reinvertido solidariamente en el financiamiento de otros emprendimientos productivos, permitiendo integrar a las actividades de trabajo y consumo a aquellos que hoy son excluidos por el capital, ampliar la oferta de bienes y servicios solidarios y expandir las redes de productores y consumidores, mejorando las condiciones de vida de todos los que adhieren a la producción y al consumo solidarios. Así, con los excedentes generados en los emprendimientos solidarios pueden organizarse nuevos emprendimientos productivos que creen oportunidades de trabajo para desempleados, proporcionándoles un ingreso estable que se convierte, gracias al consumo solidario practicado por ellos mismos, en un aumento del consumo final de productos de la propia red, generándose así más excedentes a ser invertidos. Los nuevos emprendimientos a organizarse tienen como finalidad producir aquello que todavía es adquirido en el mercado capitalista por los miembros de la red, ya se trate de bienes y servicios para consumo final o de insumos, materiales de mantenimiento y otros bienes demandados en el proceso productivo. Este recurso - acompañado de una crítica de los patrones capitalistas de producción y consumo, ecológicamente insustentables - procura corregir los flujos de valor, a fin de que el consumo final y el consumo productivo no desemboquen en la acumulación privada fuera de las redes, pero sí puedan realimentar en ellas la producción y el consumo solidarios, completando así los segmentos de las cadenas productivas sobre los cuales las redes no tengan aún autonomía.

En esta estrategia de red, en lo que comienza a llamarse "*Paradigma de la Abundancia*", cuánto más se distribuye la riqueza, más aumenta la riqueza de todos, ya que dicha distribución se realiza por medio de las remuneraciones del trabajo, lo que a su vez genera más riqueza para ser reinvertida y repartida. De este modo, las poblaciones que estaban antes excluidas, al ser incorporadas al proceso productivo y al recibir una justa remuneración por su trabajo, están en condiciones de consumir productos y servicios solidarios que garanticen su bien-vivir, realimentando el propio proceso productivo bajo parámetros ecológicamente sustentables. Acuerdos colectivos en el interior de las redes permiten ajustar estructuras de costos y precios según parámetros que hacen posible su autopoiesis, constituyendo una alternativa a la *lógica de la escasez* que regula los precios en los mercados bajo la égida del binomio "oferta y demanda". De acuerdo con la lógica de la escasez que regula los mercados, en los que los agentes operan buscando la obtención del lucro u otras ventajas privadas, la abundancia en la oferta tiende a generar una caída en los precios, los cuales pueden llegar a estar por debajo de los costos de producción, situación que se da, por ejemplo, cuando los agricultores que producen raíces son obligados a dejar que gran parte de los alimentos producidos se pudran debajo de la tierra - pues según la lógica del mercado no habría cómo cubrir los costos de cosecha - aunque prefirieran realizarla, aún a sabiendas de que más de mil millones de personas en el mundo viven en condiciones de pobreza extrema y tendrían interés en consumir esos alimentos. Las necesidades de ese contingente famélico, mientras tanto, no operan como *demanda* dentro de la lógica de mercado, pues tal segmento no dispone de los valores económicos requeridos para adquirir lo que satisfaga sus

necesidades. Así, según la lógica de la escasez que regula los mercados, no hay como hacer posible que poblaciones famélicas consuman toneladas de alimentos condenadas a pudrirse, ya sea que estén en otros continentes o en el interior del propio país en donde la abundancia de la producción - que aumenta la oferta en el mercado - vuelve inviable la recuperación de los costos de la propia cosecha y, muy frecuentemente, de la propia plantación. También dentro de esa misma lógica de la escasez, las tasas de interés elevadas obligan a una parte de aquellos agricultores, que hayan contraído deudas por la plantación, a vender parte de sus tierras, con el objetivo de saldar el préstamo solicitado, ya que la gran producción obtenida por el conjunto de los productores, gracias a la calidad de su trabajo productivo y a las condiciones ambientales favorables, no les permite saldar las deudas contraídas.

Por el contrario, desde la perspectiva de las *redes de colaboración solidaria* se trata, en el campo económico, de garantizar la producción, la distribución, el empleo o el consumo de los medios materiales necesarias para la realización de las libertades públicas y privadas, éticamente delimitadas. El principio de diversidad implica promover la satisfacción de demandas singulares, no en función del lucro, sino del bien-vivir de todas y cada una de las personas, configurando de la mejor manera posible el ejercicio solidario de las libertades. La conexión en red del consumo y producción en lazos de realimentación, junto con la distribución de los ingresos, es lo que hace posible económicamente la consistencia y expansión de este sistema solidario. (MANCE:2.000:120-156).

Se busca, por lo tanto, integrar consumo, comercialización, producción y crédito en un sistema armónico e interdependiente, colectiva y democráticamente planificado y administrado, que sirva al objetivo común de responder a las necesidades de la reproducción sustentable del bien-vivir de las personas en todas sus dimensiones, inclusive, en los ámbitos de la cultura, el arte y el tiempo libre.

Políticamente, las redes de colaboración solidaria defienden la gestión democrática del poder, buscando garantizar a todas las personas iguales condiciones de participación y decisión no solamente respecto de las actividades de producción y consumo practicadas en las redes, sino también, en las demás esferas políticas de la sociedad, buscando combatir toda forma de explotación de los trabajadores, expropiación de los consumidores y dominación política o cultural y enfatizando el valor de la participación activa ciudadana en la búsqueda del bien común y la cooperación entre los pueblos.

Debe destacarse que si bien la red, en su dimensión económica, se basa en el consumo y el trabajo solidarios, paralelamente se constituye como red política, es decir, la red económica no puede sobrevivir sin que sus miembros asuman otra concepción de los principios que rigen la convivencia entre las personas, particularmente, la superación del individualismo y su sustitución por la colaboración solidaria, buscando la mejor forma de crear el ejercicio colectivo y personal de la libertad. En la dinámica de las redes de colaboración solidaria el deseo del otro en su diferencia implica, micropolíticamente, la acción de la promoción de las diversas singularidades, éticamente orientadas,

del modo más pleno posible. Macropolíticamente, implica la transformación estructural de la sociedad a través de mecanismos democráticos de autogestión pública ejercitados por la red en su propia consistencia, por medio de la supresión de la dicotomía entre quien formula la demanda social y quien la reformula políticamente. Con la promoción de las libertades pública y privada, el crecimiento de la red amplía su poder político - puesto que aglutina un segmento cada vez mayor de la sociedad en torno de su propuesta de sociedad poscapitalista - y esto le permite la formación de un nuevo bloque social, capaz, por un lado de promover revoluciones molares sustentadas en innumerables revoluciones micropolíticas de carácter molecular y, por otro, de transformar la estructura y la gestión de los gobiernos y de los Estados.

En el campo de la información y la educación, las redes de colaboración solidaria buscan promover de la mejor manera posible la circulación de la información y la generación de interpretantes que no solo permitan apenas ampliar los conocimientos de cada persona, sus habilidades técnicas y dominios tecnológicos o su competencia en la producción e interpretación de nuevos conocimientos necesarios para las tomas de decisiones en todas las esferas de la vida, sino que más allá de esto le permitan recuperar la sensibilidad, la autoestima y otros elementos de orden ético y estético imprescindibles para la realización del bien-vivir de cada persona y de toda la colectividad.

En este aspecto, se destaca el papel relevante cumplido por una de las propiedades inherentes a la red que es el flujo ininterrumpido de informaciones.

Promoviendo la libre interacción comunicativa entre los participantes, garantizando a todos sus participantes los medios materiales para la emisión y recepción de mensajes, la red sustenta el flujo solidario de informaciones relevantes en la adopción de las decisiones particulares sobre los asuntos que se plantean a sus miembros. También en este campo se requieren medios adecuados para atender, entre tantas otras, demandas educativas, de calificación profesional, de desarrollo artístico y científico - condiciones necesarias para el ejercicio de la libertad individual y el bien-vivir colectivo.

Desde un punto de vista ético, las redes de colaboración solidaria promueven la solidaridad, es decir, el compromiso con el bien-vivir de todos, el deseo del otro en su valiosa diferencia, para que cada persona pueda usufructuar, en las mejores condiciones posibles, las libertades públicas y privadas. Desear la diferencia significa acoger la diversidad de etnias, credos, esperanzas, artes y lenguajes, en suma, acoger las más variadas formas de realización singular de la libertad humana siempre que estas no nieguen las libertades públicas y privadas éticamente ejercidas. Promover las libertades significa garantizar a las personas las condiciones materiales, políticas, informativas y educativas que les permita llevar una existencia ética y solidaria.

Referencias

MANCE, Euclides André. Redes de colaboración solidaria - Aspectos económico-filosóficos: complejidad y liberación. México DF, UACM, 2006. (Publicado en portugués por la Editora Vozes, Petrópolis, 2002).

MANCE, Euclides André. La Revolución de las Redes - La colaboración solidaria como una alternativa pos-capitalista a la globalización actual. México DF, Ecosol México, 2007. (Publicado en portugués por la Editora Vozes, Petrópolis, 2000).

Arlette Navarrete Cofré *

La crítica a una noción de desarrollo que plantea caminos únicos y que otorga una valoración extrema al crecimiento económico, generando la ampliación de las desigualdades sociales y económicas, deterioro de nuestro ecosistema y de la calidad de vida de las personas, dio lugar a la idea de que era posible concebir el desarrollo desde diferentes perspectivas.

Lograr el desarrollo desde lo local se ha convertido en uno de los objetivos centrales de distintos agentes que impulsan estrategias desde distintos ámbitos de la sociedad. El fortalecimiento de sistemas de actores locales y la implementación de programas que forjen impactos significativos en los territorios es una de las metas de las diversas instituciones que trabajan bajo este enfoque. En este marco, se difunde la idea de que en los sistemas socioculturales de las comunidades existen activos intangibles que deben ser considerados al momento de apoyar o impulsar iniciativas de desarrollo en los distintos territorios.

Es desde esta perspectiva que se ha llegado a una concepción más ampliada del campesinado. A la conocida definición que entiende a los campesinos como una amplia variedad de habitantes rurales que viven del trabajo directo de la tierra, bajo modalidades de trabajo familiar y/o

comunitario, asalariado o mixto, con baja tecnología, es necesario incorporar dos nuevos elementos. Por una parte, la idea de pertenencia a una comunidad local, no sólo en la identificación de las personas con un espacio geográfico, sino principalmente a redes de relaciones interpersonales esenciales para impulsar las estrategias económicas de los distintos actores y para el desarrollo integral de la vida de las personas. Un segundo componente en esta definición hace referencia a que "los integrantes de una comunidad campesina comparten un sistema sociocultural propio, en que las creencias y normas complementan las relaciones e instituciones sociales y viceversa."(Durstun, 2002:13)

Considerando el tejido social de una comunidad, como un factor esencial para el desarrollo de las distintas iniciativas que puedan emprender las comunidades y organizaciones, se desarrolló durante el año 2006 un estudio de caso que tuvo por finalidad identificar los factores determinantes en la conformación de las diversas formas del Capital Social en una comunidad mapuche de la comuna de Melipeuco, Región de la Araucanía.

De este objetivo central se desprendieron los objetivos que nos permitirían dar cuenta de la conformación del Capital Social en

* Socióloga, Universidad de la Frontera.

dicha comunidad.

- Describir las relaciones con contenido de confianza, reciprocidad y cooperación presentes en la dinámica social de las comunidades.

- Describir la experiencia de los miembros de las comunidades en torno a la asociatividad y la generación de alianzas.

- Describir la interacción entre las comunidades y organizaciones externas, gubernamentales y no gubernamentales.

La investigación fue desarrollada desde un enfoque cualitativo, siendo específicamente de carácter descriptiva. Esta perspectiva permite acercarnos a conocer y comprender las prácticas sociales, a través del discurso de los actores de la comunidad. Para guiar teóricamente este estudio se han considerado principalmente los aportes de John Durston, Daniel Duhart y Miguel Bahamondes que desde sus distintas contribuciones han permitido interpretar las alianzas, los conflictos, la cooperación y reciprocidad en la dinámica de la comunidad.

Capital Social, Alianzas y Reciprocidad.

La solidaridad que es posible apreciar en las prácticas sociales de muchos grupos, tanto en condiciones propicias como en momentos conflictivos, las experiencias cooperativas, las relaciones económicas de apoyo y reciprocidad, alternativas a las que predominan en nuestras sociedades, revelan en distintos sectores, y en particular en el sector rural, relaciones e instituciones fundadas en valores que han permitido a distintos grupos afrontar situaciones de carencia y proyectar un futuro compartido. Estos "recursos" sociales, en ocasiones son dañados por distintos factores, como por ejemplo, conflictos internos de las

comunidades o intervenciones externas que vulneran el entramado social, afectándolo en su funcionamiento histórico.

El análisis de las prácticas sociales que sustentan las formas de organización, formales e informales de las comunidades, cobra importancia por constituir un apoyo a su crecimiento, fortalecimiento o a su promoción y recuperación.

Los diversos estudios realizados desde las ciencias sociales en torno al desarrollo rural, han puesto como eje central el tejido social de las comunidades como un recurso propio de las organizaciones campesinas. Las experiencias asociativas de reforma agraria en América Latina, dieron cuenta de los elementos tradicionales que portaban los miembros de estas agrupaciones, como su cultura comunitaria y la experiencia de grupos indígenas que históricamente habían utilizado los recursos naturales de forma colectiva, fueron fundamentales en el éxito y permanencia de estas iniciativas (Ortega, 1990). Por otra parte, los estudios de economía solidaria han señalado que en los sectores populares y las culturas autóctonas de distintos países, existe un tejido social muy fértil basado en relaciones de reciprocidad y solidaridad que han sido institucionalizadas y que establecen pautas de comportamientos a las que las personas recurren para dar respuesta a sus necesidades (Guerra, 2002). El análisis del capital social también relaciona la existencia de relaciones sociales basadas en la confianza y la cooperación, las normas y las redes asociativas que facilitan la acción y la organización para el beneficio mutuo, con el desarrollo comunitario. De igual manera, las iniciativas de desarrollo local sugieren que la capacidad que existe en la localidad para generar alianzas y

superar situaciones adversas son elementos fundamentales en el éxito de emprendimientos locales.

Entenderemos el Capital social a partir de la conceptualización de Durston como "el contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales, es decir, las actitudes de confianza que se dan en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación" (Durston 2002:15). Estas relaciones se caracterizan por fomentar la acción colectiva socialmente responsable generando mecanismos informales de autocontrol al interior de los grupos y promoviendo la consecución de fines comunes. Asimismo, el desarrollo de la acción colectiva puede verse beneficiado por las distintas relaciones, redes y contactos que tanto a nivel individual como comunitario los actores generan.

Al propiciar la acción mutuamente beneficiosa, el Capital Social existente en las comunidades puede potenciar un manejo más responsable de los recursos naturales y el bienestar general del grupo. Como señala también Díaz-Albertini, "en términos macrosociales contiene los elementos que fortalecen la organización de la sociedad civil y su interacción y vigilancia con respecto a la acción estatal o a la empresa privada." (Atria, 2003:248)

Entre las prácticas que sustentan las formas de organización de distintas comunidades se ha señalado al concepto de reciprocidad por dar cuenta sobre distintas formas de intercambio al interior de éstas.

Nos basaremos en el concepto de Marcel Mauss que define la *reciprocidad* como el principio fundamental que rige las instituciones formales e informales en una comunidad. Este principio hace

referencia a una lógica de intercambio que prioriza lazos de amistad y de confianza ante los aspectos materiales. Se trata de transacciones en donde el servicio prestado se realiza sin esperar una compensación inmediata ni equivalente. "Un obsequio es signo de estar dispuesto a iniciar y mantener una relación social, y al mismo tiempo, supone de parte del receptor, la obligación culturalmente sancionada, de retribuir de alguna forma el obsequio." (Durston 2002:18)

La reciprocidad tiene relevancia en la organización de la sociedad, pues su carácter, a diferencia de las relaciones de mercado no es de tipo *terminal*, sino *relacional*, es decir, las relaciones de intercambio se pueden extender indefinidamente.

En contextos comunitarios, las relaciones sociales suelen darse entre los mismos grupos y personas y en los distintos ámbitos de la vida social. "El tejido denso de relaciones a que da origen esta suerte de contrato social no sólo afecta las relaciones entre los individuos sino que pone en tensión a toda la sociedad en sus múltiples manifestaciones, social, religiosa, económica y política". (Bahamondes 2001)

Service (1), 2004:66, reconoce distintas formas de relaciones recíprocas, entendiendo que es posible que existan resultados dispares dentro de la relación sin que por ello la relación se extinga. La primera distinción nos habla de una *reciprocidad generalizada* en donde son prestados bienes o servicios de una forma más bien solidaria. Este carácter solidario permite que el componente social de la relación supere al material quedando indefinida la obligación de correspondencia, el momento de la retribución, su cualidad

(1) Citado en Bahamondes, 2004:66

asistencia prestada por A a B, será dada cuando A lo necesite y B se encuentre en condiciones de prestar el servicio. En consecuencia, el que una de las partes no logre corresponder la asistencia recibida, no determina el término o interrupción de la relación ni de las asistencias hechas por el donante original.

Una segunda distinción corresponde a la de *reciprocidad equilibrada*, donde la correspondencia mutua es inmediata y equivalente en valor a la donación recibida. Esta relación es menos personal que la reciprocidad generalizada pues se conciben los componentes económicos y sociales como separados. Por lo tanto la relación depende de que la compensación sea equilibrada y efectiva.

Finalmente la *reciprocidad negativa* da cuenta del intento de obtener ganancia sin dar nada a cambio, es decir se busca una utilidad neta. "En todos los casos donde se presenta esta reciprocidad, los participantes se enfrentan como representantes de intereses no sólo diferentes sino opuestos, tratando cada uno de maximizar su posición a expensas del otro" (Bahamondes 2004:67). Este tipo de reciprocidad tiene lugar fuera de la comunidad en la relación con un extraño, en donde la relación social no tiene una importancia significativa. Se puede decir que las relaciones de parentesco al interior de una comunidad, posibilitan relaciones de reciprocidad generalizadas o equilibradas, por lo que en la ausencia del parentesco como regulador de las relaciones sociales, es más probable que predominen la reciprocidad equilibrada y negativa.

Consideraremos también el aporte de Karl Polanyi al identificar a la reciprocidad como una forma de integración social, siendo, junto a la redistribución y al intercambio de tipo

mercantil, los mecanismos a través de los cuales una sociedad institucionaliza las relaciones entre seres humanos y naturaleza para llevar a cabo la producción, la distribución y el consumo de los recursos necesarios para sus subsistencia.

Debido a la existencia de riesgos y amenazas tanto para los individuos como para las organizaciones, los actores sociales necesitan depositar su *confianza* en alguien, pues para que un actor quiera actuar con otro en una relación de ayuda mutua, no sólo debe comprometerse el mismo, sino que también debe creer en el compromiso de su contraparte. La existencia de conductas reiteradas que comunican confianza a través de discursos y acciones, acumulan experiencias que nos permiten creer que los otros están comprometidos con la relación. Al contrario, la desconfianza es confirmada por la agresión y la deslealtad y lleva a rechazar la cooperación y la reciprocidad.

La presencia de lazos de parentesco generan sentimientos de obligación, y estos se complementan con la internalización de normas de identidad comunitaria que buscan disminuir los riesgos de la traición.

El trabajo en equipos y en redes requiere de grados importantes de *cooperación*, como una forma de trabajo conjunta orientada a las prácticas de ayuda mutua, en función de un emprendimiento común. Se relaciona con la búsqueda de objetivos de interés general, logrados por el esfuerzo común y se desarrolla en relación a normas sociales aceptadas. Ésta surge en conjunto con la confianza y los vínculos de reciprocidad, producto de la continua interacción de estrategias individuales. "Lo que motiva la asociación es la existencia de un conjunto de necesidades e intereses comunes a un

grupo de individuos que se organiza para satisfacerlas o realizarlas, a través del esfuerzo de todos. En general, implica la respuesta a problemas o necesidades de los interesados o afectados por él, aunque en algunos casos puedan tender a objetivos de índole social, comunitaria o societal; es decir, más allá del grupo"(Williamson, 1994: 209).

Precusores del Capital Social

Las acciones sociales al interactuar y retroalimentarse con las ideas culturales reciben un refuerzo importante desde el plano abstracto, por lo tanto diremos que los elementos socioculturales existente en los grupos se constituyen en precusores del Capital Social. Esos elementos socioculturales, presentes en el plano abstracto de la rutina del agente, constituyen discursos potenciales en la constitución de las facciones y coaliciones que dan lugar las distintas formas de Capital Social Individual, de Puente, de Escalera y Societal.

Estos precusores son elementos prácticamente universales y cumplen un rol facilitador en la emergencia y reforzamiento de prácticas cooperativas.

Entre los elementos que inciden de forma más importante en las relaciones de una comunidad podemos mencionar las visiones consensuadas sobre las conductas probables de las personas, los valores y normas, la memoria común de la historia propia, la identidad común y las normas específicas de parentescos.

La interacción en la Interfaz

Entenderemos una interfaz como un área de intercambio entre uno o más subsistemas donde los actores que participan de un sistema socioeconómico y político movilizan

diversos activos para llevar a cabo sus estrategias y emprendimientos. En este sentido la interfaz social corresponde a las áreas de intercambio entre los distintos subsistemas y que al interconectarse conforman un solo sistema sociocultural.

Dentro de los distintos sistemas complejos que operan los territorios nos interesan para nuestro análisis cinco de ellos, presentes en el sistema micro-local y local: el sistema de administración estatal, el del mercado, el de los partidos políticos, el de las familias pertenecientes al estrato socioeconómico de elite y el de las comunidades campesinas.

En la interfaz es posible observar como distintos agentes representan a sus grupos o instituciones desarrollando un rol negociador. Aquí el agente no sólo cumple su rol de líder en relación a su grupo de pertenencia, sino que debe acomodarse también a las expectativas de los actores con los que desarrolla la negociación.

Finalmente, entenderemos el clientelismo político como un intercambio relacional, a través de redes de vínculos personales centrados en un Individuo (ego), que desde su papel de político o funcionario, se encuentra en posición de conseguir favores, "se basa en múltiples relaciones entre un 'patrón' y sus numerosos 'clientes'. (Durstun 2002:131). Esta red de relaciones se caracteriza por la existencia de un capital social individual con principios de reciprocidad difusa en donde se establecen y alimentan relaciones duraderas entre las partes.

Wolf define al clientelismo como "una forma desigual de amistad instrumental, que surge cuando uno de los socios tiene claramente mayores posibilidades de movilizar bienes y servicios a cambio de lealtad, información y apoyo político.

En esta definición cobra importancia también el componente afectivo de la relación.

La Dinámica Económica Familiar

La generación de programas de desarrollo rural pertinentes, exige un conocimiento profundo de los recursos tangibles e intangibles con los que cuentan las comunidades para emprender proyectos que se esfuerzan en apoyar el mejoramiento de la calidad de vida de las personas y sus comunidades. Por ello la identificación de las prácticas concretas de cooperación y reciprocidad, junto con la historia reciente de las comunidades y sus activos socioculturales, facilita la comprensión del funcionamiento de aquellos mecanismos sociales que los grupos ponen en práctica para la obtención de sus objetivos en los distintos ámbitos en que desarrollan su acción.

La comunidad mapuche que participó del estudio, esta compuesta por agricultores de bajos recursos, que trabajan sus predios por cuenta propia y en algunos casos con ayuda de sus familiares y vecinos. La economía de la comunidad se define como una economía de pequeños agricultores, donde persiste un sistema de propiedad de predios cuya extensión se encuentra entre 0,5 y 20 hectáreas por familia.

Si bien las tierras no presentan una baja calidad, la escasez de suelo, constituye desde el punto de vista de los actores de la comunidad, uno de los principales obstáculos para el desarrollo tanto individual como de la comunidad, debido a que algunas familias no poseen el suelo mínimo necesario para tener animales de ganado o cultivar algunos cereales.

La escasez de suelo en este caso se ha traducido en una disminución del

aporte de la producción predial al sustento familiar y los integrantes de dichas familias se han visto obligados a desplegar diversas estrategias para complementar sus ingresos, principalmente mediante la venta de fuerza de trabajo. Si bien persiste el desarrollo de cultivos y faenas para el autoconsumo, un número importante de hombres de la comunidad se han convertido en trabajadores asalariados.

En la comunidad, es posible encontrar diversos tipos de producción. Las mujeres dedican su labor principalmente al cultivo de hortalizas en sistemas de invernadero, producción de flores y bulbos para la comercialización, artesanía y producción de remedios naturales. También es posible encontrar la crianza de aves de corral y de cerdos.

Los cultivos que realizan los hombres, son de carácter más tradicional, cultivándose principalmente avena, papa y alfalfa, con fines de autoconsumo. Sin embargo, según la producción de cada año es posible dedicar una parte a la comercialización. Asimismo la crianza de animales está dedicada tanto al autoconsumo como a la comercialización. Un importante porcentaje de la tierra es dedicado al cultivo de pasto para ganado vacuno y ovejas, así como para la manutención de caballos que constituyen un recurso de los campesinos del sector para sus faenas.

Dentro de los principales problemas que encuentran los actores de la comunidad, para desarrollar su actividad agrícola, destacan la escasez de suelo que obliga a manejar bajos volúmenes de producción, lo que se suma al alto costo del transporte necesario para trasladar los productos a puntos de comercialización. En ese sentido la ubicación geográfica de la comunidad, es también un factor que limita las

posibilidades de comercialización de los productos y dificulta el surgimiento de algunos emprendimientos. En general, la producción agrícola desarrollada por los hombres de la comunidad tiene un carácter individual, y eso refuerza las dificultades de comercialización fuera de la comuna por los costos en que debe incurrir el agricultor.

La difícil situación económica que deben enfrentar los miembros de la comunidad ha impulsado, desde hace varias décadas, a que los hombres salgan a buscar trabajo asalariado, principalmente fuera de la comuna. Debido a que gran parte de la producción de los predios familiares son destinadas al autoconsumo, la principal fuente de ingresos monetarios de la familia lo constituye el trabajo temporero en las zonas frutícolas de la región central del país, y en diversas faenas en distintas provincias de Argentina.

"Los hombres salen de temporeros, porque el campo cada vez es más chico y para la parte económica, cada vez va siendo más difícil la cosa." (M.1)

"Si tuviéramos más terreno sería más fácil autosustentarse, se sembraría más, se criaría más y no habría tanta necesidad de salir a otro lado a buscarse los pesitos extras." (M.3)

Esta migración temporal implica la ausencia de muchos hombres jóvenes y adultos de la comunidad, entre los meses de Noviembre y Abril, generando un cambio sustancial en la dinámica de la comunidad durante esta temporada.

La crianza y cuidado de los hijos, se transforma en un rol exclusivo de las mujeres, quienes deben además asumir el cuidado general de sus predios, los animales y siembras. En este contexto es posible apreciar las prácticas de

reciprocidad emprendidas, desde los hombres que se quedan en las comunidades o de quienes regresan por unos días desde su trabajo temporal en las zonas frutícolas. En general, el trabajo de cosecha y ganadería mayor está vinculado al conocimiento y el trabajo de los varones, por lo que aquellos hombres que se quedan en la comunidad o vuelven por períodos breves, se preocupan de verificar el estado de los predios del sector, y de asumir algunas tareas de sus vecinos. Lo que prima en esta relación es el carácter institucionalizado de las prácticas de reciprocidad entre dos personas, basada principalmente en la amistad existente entre las partes y la confianza de que, en caso de ser necesitado, la contraparte responderá con algún tipo de ayuda. No implica una retribución monetaria por el servicio prestado, sino más bien el establecimiento de un vínculo de apoyo entre las partes.

La confianza depositada en quien se queda en el predio, mientras el dueño de casa desarrolla el trabajo temporal en otras zonas, garantiza al viajero tranquilidad de que su familia cuenta con el apoyo necesario para salir adelante, tanto en desarrollo de faenas cotidianas como en caso de dificultades y solidifica el vínculo afectivo comprometiendo la gratitud de quien recibe la ayuda. Señalando la importancia de estas relaciones, uno de los miembros de la comunidad señala:

"Cuando mis hermanos salen o el vecino de allá, siempre uno les esta mirando el campo. Por que la mujer no puede quedar sola a cargo de todo. Si una vaca se enferma, hay que estar pendiente para ir a ayudar. (...) y cuando yo estoy fuera, uno esta tranquilo por que cualquier cosa que pase ellos están aquí". (M.1)

Estos vínculos diádicos van tejiendo y fortaleciendo redes de integración al interior de las comunidades, que mas adelante generan consecuencias en otros ámbitos de la vida de las personas. En definitiva, estamos ante prácticas sociales solidarias que surgen ante la necesidad de dar respuestas a las carencias propias y comunitarias y que constituyen un apoyo a las estrategias económicas desplegadas por cada familia.

La ausencia temporal de los hombres en los predios también ha generado una mayor participación de las mujeres en los cargos de representación, debido a la necesidad de generar mayor estabilidad en las dirigencias, pues el desplazamiento constante de los representantes varones impedía a la comunidad hacerse parte de postulaciones a proyectos donde se requería la asistencia de un dirigente.

Por otra parte, la escasez de suelo y la consecuente presión demográfica en la comunidad, tienen relación con las sucesivas divisiones por herencia del predio familiar, debido al crecimiento de la población en un espacio limitado luego del proceso de subdivisión de tierras impulsado por el Estado durante la década del 1980. Los hogares de la comunidad, cuentan en promedio con una extensión de 4 hectáreas, destinadas para casa/habitación, huertas, empastados, forraje y resguardo de animales, entre otros requerimientos de la producción agrícola, lo que permite observar la crítica situación en que se encuentran las familias si consideramos que los tamaños mínimos y máximos para permitir el funcionamiento sustentable de un minifundio se estima entre las 27 y 100 hectáreas de terreno. (Bengoa, 1983) (2)

Las alternativas que los actores de la comunidad han buscado para hacer frente a esta carencia se asocian, como ya mencionamos, principalmente a la búsqueda de trabajo asalariado fuera de la comuna, y la realización de algunas labores aisladas en las cercanías de la comunidad que no constituyen un ingreso importante para las personas. Otra estrategia para suplir la falta de tierra es el arriendo de terrenos en sectores cercanos, que les permiten abastecer de talaje a su ganado, sin embargo el costo que significa el arriendo tampoco deja un excedente importante para las personas. Finalmente, la migración hacia las ciudades se ha convertido en una alternativa recurrente para los jóvenes, quienes por lo general abandonan su hogar después de terminar la enseñanza media. Como se ilustra en las palabras de una de las entrevistadas, la razón que los miembros de la comunidad señalan con mayor frecuencia es la búsqueda de oportunidades de trabajo.

"Mi hijo se fue a los 16 años, otros terminan el 4º medio y se van a buscar pega a otro lado." (F.3)

La Migración de los jóvenes tiene un fuerte impacto en la proyección que hacen los adultos de su comunidad. La poca esperanza de que los jóvenes se queden en el campo, genera un clima poco optimista respecto al futuro de la comunidad.

"En 30 años más yo imagino la comunidad vacía. Vacía, porque la juventud no va a volver." (F.2)

(2) Citado en Durston y Duhart, 2003.

Precursores Socioculturales en la Comunidad

La proyección futura que hacen los miembros de la comunidad se ven debilitadas también por la débil memoria sobre el pasado de la comunidad y la ausencia de algunos elementos socioculturales que pudieran fortalecer una identidad compartida.

Existe poco traspaso de las historias de la comunidad, tanto a los miembros más jóvenes como a las personas que vienen de sectores vecinos o de fuera de la comuna a contraer matrimonio. La memoria sobre hechos importantes de la comunidad, anteriores a la entrega de títulos en 1982, es difusa y tampoco hay mucho conocimiento sobre el origen de la comunidad.

Asimismo, se han perdido las jefaturas tradicionales como la figura del *Lonko*. Posterior a la muerte de Hilario Lienlaf, primer Lonko y fundador de la comunidad, desapareció esta figura de liderazgo tradicional, hace más de sesenta años. Desde el año 1996 aparecen nuevos liderazgos reconocidos, asociados a la dirigencia funcional de la comunidad como organización formal y legalmente reconocida. La primera persona que asume el cargo de presidente dentro de la directiva, cumple no sólo las funciones administrativas que su cargo requiere, sino que cumple un rol mediador en la resolución de conflictos al interior de la comunidad y constituye, hasta la fecha, un respaldo importante para varias personas de la comunidad, aun habiendo dejado su cargo de presidente.

"Una persona que siempre sabe mucho es el primer presidente que tuvo la comunidad, el entiende y sabe, y cuando va a reuniones, se le graba todo y nos explica. El siempre tiene buenas palabras, sabe que hacer en cuando

hay problemas y sabe también pararse ante las autoridades." (M.4)

La ausencia de la jefatura tradicional es reemplazada en cierta medida por la existencia del liderazgo natural del primer presidente de la comunidad, quien aun sin ocupar cargos dentro de la organización funcional, cumple también el rol de agente negociador y de vínculo con otras comunidades y en la Interfaz con el Estado y organizaciones de apoyo.

En el sector no existe *Machi* y los *Nguillatún* son encabezados por el Lonko de la comunidad vecina. Los *Nguillatún* constituyen un elemento importante en el reforzamiento de la identidad de la comunidad, no sólo al interior de ésta, sino que en la integración de las distintas familias del Sector Santa María de Llaima. Las celebraciones fortalecen los lazos comunitarios tanto por el reforzamiento identitario, como por la confirmación de lazos de amistad entre familias y sectores vecinos.

"Es cuando se conserva y creo que eso nos une porque hay respeto y unión. Y se invitan entre comunidades y hay una asociación con las otras comunidades nos invitamos unas a otras. Y se devuelve la invitación. Aquí hay confianza respeto y hay un lazo de amistad por intermedio de los nguillatún, y entre familias." (F.1)

La reflexión de los entrevistados sobre la importancia de estas celebraciones, para movilizar a las comunidades y fortalecer los vínculos en el territorio, reconoce la necesidad de recuperar y reforzar los elementos culturales existentes en la comunidad como activos necesarios para el desarrollo integral de las comunidades.

El uso de la lengua mapuche es escaso en la comunidad, así como la

práctica de juegos como el *Palin*.

Los torneos de fútbol entre equipos campesinos se han convertido en una actividad movilizadora, valorada por los entrevistados como una de las prácticas recreativas que reúne con mayor entusiasmo a las familias. La realización de los encuentros deportivos estimula la participación en distintos niveles, desde la asistencia a los partidos, la organización de eventos para recaudar fondos, la coordinación con la radio local para difundir las fechas de las actividades, y la participación como jugador o socio del equipo.

"Al otro lado del río van a jugar, ahí participa harta gente, es una cosa que parece que llega como los digüñes, porque se llena. Las mujeres y los hombres se van a ver los partidos y la gente se entusiasma al tiro, por que los avisos del deporte salen hasta por la radio. (...) El equipo de fútbol lo forma la gente de la comunidad Ayenao y nosotros. Por que como todos somos familia al final. (...) y vienen de la Huenchumil, de la Huilipan y de varios lados. (F.3)

La vida social que se genera entorno a los eventos deportivos, además de ofrecer un momento recreativo a quienes asisten, permite estrechar lazos interpersonales y reforzar las alianzas existentes entre comunidades, que posibilitan en otros ámbitos, las condiciones necesarias para emprender proyectos colectivos. Los asistentes se identifican con el equipo y asocian los triunfos y los gratos momentos con una imagen positiva de la comunidad.

Las celebraciones tradicionales no mapuche tienen una notoria importancia como momento de integración y encuentro. Al igual que en los partidos de fútbol las comunidades a través de las fiestas revalidan vínculos de amistad y parentesco. En el caso de los nexos

de la comunidad Lienlaf con las comunidades vecinas, la densa red de parentesco construida a partir de matrimonios entre miembros de comunidades hace más cercanas las relaciones y genera actitudes positivas con respecto a estas líneas de parentesco.

"Con las otras comunidades siempre hay buenas relaciones por que mas que comunidad están todas familiarizadas las personas, en todas las comunidades, por matrimonios y noviazgos."(M.3)

El Capital Social en las relaciones comunitarias

En esta dinámica, las diversas formas de Capital Social se entretajan en distintos niveles

Capital Social Individual: Las diversas formas de relaciones diádicas existentes en la comunidad muestran formas de ayuda mutua y recíproca que si bien tienen un carácter informal se encuentran arraigadas como prácticas institucionalizadas al interior del grupo.

La ayuda mutua en diversas actividades como por ejemplo, durante la época estival en que muchos hombres salen de la comunidad para realizar actividades de temporeros, permite a los individuos desplegar sus estrategias económicas, confiando en el apoyo y respaldo de sus vecinos y familiares. Los hombres que salen a buscar trabajo a sectores alejados de la comunidad, suelen salir en grupos de dos o tres personas, con el fin de facilitar las condiciones del viaje, presentarse para el trabajo asalariado como equipo, y cuidarse mutuamente mientras se encuentran alejados de la comunidad.

la organización. Los malos resultados de la comercialización de los productos del grupo, no han mermado la confianza existente entre las mujeres, sino que al contrario, los lazos de amistad han constituido el soporte principal de la persistencia del trabajo a pesar de los fracasos económicos.

El equipo de fútbol descrito anteriormente tiene un notable impacto en la movilización de personas al interior de la comunidad y su existencia beneficia a toda la comunidad, principalmente por ampliar los espacios de encuentro, recreación y diálogo en el territorio.

El Capital Social Comunitario en la comunidad de estudio, cuenta entre sus principales activos, la línea de parentesco y la autoimagen que tienen las personas sobre su comunidad. Los entrevistados y entrevistadas identifican a su comunidad como una de las más destacadas del sector, incluso señalan que su nivel de organización sobresale en el ámbito regional. Esta percepción tiene relación principalmente con la valoración externa de la capacidad asociativa del grupo de mujeres y de la capacidad administrativa de los dirigentes, manifestada por organizaciones de apoyo externas como ONGs, Municipalidad y organismos gubernamentales. Una de las socias, parte de la directiva, nos comenta:

"Por que aquí funciona todo bien. Sabe que en Temuco nos tienen como ejemplo, por como trabajamos nosotros y nos han visitado, nos han venido a ver como se trabaja, la confianza que nos tenemos, especialmente en mí, porque a mí me escogieron representante legal, por la confianza que tienen en mí, eso se admiran ellos." (F.1)

En general los entrevistados y

organización de la comunidad, así como la responsabilidad y transparencia de quienes han asumido cargos directivos. La existencia de lazos estrechos y fuertes de interdependencia entre los miembros de la comunidad potencia el control interno, a través de las normas colectivamente definidas. La fácil comunicación entre las personas, debido al nivel de cierre de la comunidad y la proximidad entre vecinos, constituye un mecanismo de sanción efectivo, pues quien infringe las normas es descubierto rápidamente y su falta hacia el grupo es hecha pública con facilidad.

Agencias externas y organización comunitaria.

La labor de los dirigentes se ha enfocado principalmente en canalizar la información entre organismos de apoyo, principalmente estatales y la comunidad, así como en conducir los procesos de postulación a proyectos. El sistema de administración de beneficios que maneja la organización genera conformidad en la mayoría de la comunidad, por la forma equitativa en que se distribuyen los beneficios. Al contrario, las intervenciones de agencias que han enfocado su relación con familias específicas o que sólo benefician a una parte de la población, ha provocado momentos de conflicto y división en la comunidad.

"Y antes de eso la comunidad se había ganado otro proyecto, donde a todos se les dio un poquito. Pero con el proyecto de ese sólo se beneficiaron dos personas y ahí empieza la gente a mañeriar." (F.3)

Cuando los organismos de intervención pasan por alto el nivel comunitario, el tejido social de la comunidad se reciente, y provoca desconfianzas al interior del grupo.

sido aisladas, no han constituido un quiebre tan importante al interior de la comunidad, pero es importante resaltar que si las agencias pasan por alto los mecanismos sociales habituales de las comunidades sus intervenciones pueden transformarse en un retroceso en la evolución de las estrategia colectivas de los grupos.

El principal agente de intervención es el PRODESAL (3) cuyos programas se canalizan a través de la comunidad. Los proyectos apoyados por este organismo ponen su foco de acción en la producción agrícola, y si bien se canaliza, a través de la comunidad, se centra principalmente en apoyo de proyectos para la productividad de la unidad familiar.

La comunidad ha visto fomentada su capacidad de organización con el apoyo de PRODESAL, pues la postulación de proyectos requiere que la comunidad efectúe sus demandas como colectivo. En este sentido el trabajo desarrollado por PRODESAL ha generado un incentivo para la asociación, promoviendo las reuniones periódicas y ayudando a estimular hábitos colaborativos a nivel de comunidad.

Este ha constituido un producto importante entorno a la intervención de PRODESAL, pues muchas personas afirman haber perdido el miedo a opinar y participar, así como a hacerse cargo de temas administrativos al interior de la organización.

"Antes a mi no me sacaban de la casa ni amarrada, pero de a poco una va perdiendo el miedo y se va dando cuenta que no es gran cosa."(F.4)

En este sentido las personas afirman haber empezado, a través de la participación en proyectos colectivos, procesos hacia el empoderamiento,

donde un primer paso para el protagonismo de los actores ha sido el aprendizaje de habilidades sociales que les permiten integrarse como sujetos activos a sus organizaciones y potenciar sus expectativas sobre la asociatividad.

Lo anterior también ha aportado a la valoración de las propias capacidades de las personas y ha desarrollado su autoestima. Principalmente las mujeres manifiestan sentirse más preparadas para el trabajo en equipo y para interactuar como interlocutoras con otras organizaciones y agencias.

Las relaciones afectivas que se han desarrollado principalmente entre las mujeres que participan tanto en la organización de la comunidad, como del grupo "Las Mañanitas" potencian los lazos al interior de las agrupaciones.

Los requerimientos del Estado y el emprendimiento en proyectos productivos son identificados como las principales razones para organizarse.

Al preguntar a los entrevistados por la comunidad, es posible visualizar dos formas particulares de referirse a ella. Primero los sujetos ven a la comunidad como una organización funcional más que como una unidad familiar con historia e identidad. Al referirse a los orígenes de la comunidad, la primera referencia se hace a la conformación de la comunidad como organización legal en 1996 y se identifican como los principales logros de la comunidad la obtención de la personalidad jurídica y el reconocimiento de organismos públicos.

"Nosotros nos organizamos por que la CONADI lo pide para tener legalidad como comunidad, por que en el fondo si no nos organizamos y tenemos personalidad jurídica, no seríamos legales como comunidad. Y ahora tenemos estatutos, y todo como

(3) Programa de Desarrollo Local para el ámbito productivo, financiado por el Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAPI, y ejecutado por la Municipalidad.

las consultas realizadas a los actores de la comunidad tienen, por lo tanto, referencia al tipo de proyecto productivo a realizar y no a estrategias integrales de desarrollo, ni al diseño de planificaciones a largo plazo.

Expresiones de Clientelismo

Una forma particular de clientelismo observado en el territorio de Melipeuco y manifestado en el discurso de las personas de la comunidad, es la relación existente entre la comunidad y el latifundista más importante de la comuna.

Una extensa red se teje centrada en el latifundista. El poder económico y la influencia que posee en la comuna, lo sitúan en una posición privilegiada para movilizar bienes y servicios de distinto tipo, a cambio de lealtad y apoyo. Esta forma de "amistad instrumental" se materializa en la entrega de favores de diversos tipos que durante décadas ha prestado a individuos, comunidades y organizaciones. A cambio de esto, el latifundista recibe la gratitud y lealtad de sus "favorecidos", evitando cualquier tipo de conflicto, principalmente con las comunidades Indígenas que rodean el extenso fundo. Como señalan los entrevistados.

"Su fundo parte ahí donde esta cercado y después no tiene fin, (...) con él no tenemos problemas, porque ahí va a pedir ayuda uno." (M.2)

"Lo mejor que él tiene, es la forma de tratar a la gente, será porque uno nunca lo molestó, en ninguna cosa política, ni en nada cómo se ha visto en otro lado. Porque en otras partes van a quemarles los galpones, o a hacer daño." (M.4)

La dinámica *patrón-cliente* que existe en esta red egocentrada, hace persistir la relación de clientelismo pasivo y la actitud de receptividad de parte de los miembros de la comunidad. Este factor, incide de forma importante en el avance hacia el empoderamiento de las comunidades, y la autonomía necesaria para reflexionar sobre los procesos de desarrollo deseados para su territorio.

Finalmente es importante considerar las alianzas emergentes en el territorio. El surgimiento de iniciativas de concertación entre comunidades constituye una señal del desarrollo de Capital Social de Puente. La reciente conformación de la Asociación de Comunidades Mapuche Llaima, reúne a seis comunidades del Sector Santa María de Llaima con el fin de constituir una instancia de representación que permita fortalecer la posición de las comunidades tanto en instancias de negociación con otros actores locales, como en la construcción de una mirada conjunta entorno a su desarrollo. El principal desafío que enfrenta esta nueva asociación, es transformar sus prácticas orientadas actualmente principalmente al cumplimiento de requerimientos estatales, hacia al desarrollo de iniciativas autónomamente definidas que potencien la gestión y el espíritu propositivo en las organizaciones de base así como en la Asociación Llaima. El desarrollo de sistemas de autogestión en las organizaciones puede facilitar la transición desde las relaciones verticales existentes actualmente con las organizaciones, hacia una política de colaboración que a la vez proteja a la organización en distintos planos para su desarrollo y amplie las posibilidades de acción y creación de redes locales en el territorio.

- AROCENA, José (2002). El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Ediciones Santillana, Uruguay.
- ATRIA, Raúl (2003). Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe: En Busca de un Nuevo Paradigma. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Chile.
- BAHAMONDE, Miguel (2001). La Organización y las Organizaciones Campesinas. Documento de Trabajo N° 11. Programa de capacitación de Desarrollo Rural. Grupo de Investigaciones Agrarias. GIA, Chile.
- BAHAMONDES, Miguel (2001). Contradicciones del Concepto Capital Social. La Antropología de las Alianzas y Subjetividad campesina. Grupo de Investigaciones Agrarias. GIA, Chile.
- BAHAMONDES, Miguel (2004). Poder y Reciprocidad en el Mundo Rural. Un enfoque crítico a la idea de Capital Social. Grupo de Investigaciones Agrarias. GIA, Chile.
- BARRÍA, Liliana.; CERECEDA, Luz. (1988) El Campesinado Chileno: sus organizaciones productivas. Instituto Chileno de Educación Cooperativa, Chile.
- BARREIRO, Fernando. Desarrollo desde el Territorio. A propósito del Desarrollo Local. 2000. Instituto Internacional de Gobernabilidad, Colección de Documentos, Biblioteca de Ideas, Disponible en Internet en:
- DURSTON, John. (2002). El Capital Social Campesino en la Gestión del Desarrollo Rural, Diadas, equipos, puentes y escaleras. Publicación de las Naciones Unidas, Chile.
- DURSTON, John y DUARTH, Daniel (2003) Formación y pérdida de capital social comunitario mapuche. Cultura, clientelismo y empoderamiento en dos comunidades, 1999-2002.

Publicación de las Naciones Unidas, Chile.

- DURSTON John Y Miranda (2001). Capital social y Políticas Públicas en Chile, Serie Políticas Sociales, N° 55, Publicación de las Naciones Unidas, Chile.
- HINDE, Robert., y GROEBEL, Jo. (1995) Cooperación y Conducta Prosocial. Ediciones Visor. España.
- OLIVERA, Marcela. La participación Campesina del 1900 al 2000. Documento de Trabajo.
- WILLIAMSON, Guillermo. (1994). El Movimiento Cooperativista Campesino Chileno. Ediciones Universidad de La Frontera, Chile.

PARTICIPACIÓN DE HOMBRES Y MUJERES EN EL MANEJO DE RECURSOS NATURALES RENOVABLES: EL CASO DE LA COMUNIDAD JUAN PAINETRUR, COMUNA DE MELIPEUCO, REGIÓN DE LA ARAUCANÍA (1)

Paula Astudillo Pasmiño *

Introducción

La comuna de Melipeuco pertenece administrativamente a la provincia de Cautín, IX Región y se inserta dentro de la unidad morfológica de la Cordillera de Los Andes. Según datos del último Censo de Población y Vivienda (INE, 2003), posee 5.628 habitantes, de los cuales 58,54% corresponden a población rural y el 37,47% a población indígena de etnia mapuche, organizándose esta última, en las 23 comunidades indígenas reconocidas por la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, CONADI.

Tras la "Pacificación de la Araucanía", habiéndose asignado a cada grupo local un Título de Merced dando origen a las actuales comunidades indígenas, los mapuche se localizaron en terrenos pequeños y de baja productividad, lo que obligó a estos grupos a desarrollar ganadería y agricultura de subsistencia. Posteriormente, diferentes políticas gubernamentales han contribuido al origen de pequeños propietarios, quienes, sin el apoyo necesario para un proceso de desarrollo, venden su fuerza de trabajo poniendo en riesgo la integración y la base de sustentación comunitaria de los mapuche como pueblo (Jara, 2002).

Este contexto es el que caracteriza a la Comunidad Juan Painetrur, donde, en los últimos años, los hombres deben migrar durante seis meses en el año para realizar trabajos agrícolas remunerados en predios de la Zona Central. Este hecho ha influido, por una parte, en la marginalidad temporal de la Comunidad respecto a su entorno organizacional e institucional, ya que los hombres de preferencia son quienes asumen los roles de representatividad de las organizaciones y redes existentes en el territorio y que son los referentes para diferentes instituciones que operan en la comuna. Por otro lado, la migración temporal de los hombres, ha provocado una feminización de la población rural en tales períodos lo cual repercute directamente en incrementar los roles a desempeñar por las mujeres, y por tanto en el uso y organización de su tiempo.

Por lo anterior, resulta relevante conocer como se distribuyen tareas silvoagropecuarias hombres y mujeres, de manera que los organismos que dan acompañamiento técnico a las familias campesinas potencien los roles de cada uno de los géneros y valoren los aportes de cada uno de ellos para avanzar en la gobernanza sobre los recursos naturales.

* Ingeniera en Recursos Naturales Renovables

(1) Basado en "Participación de la mujer mapuche en el manejo de los recursos naturales renovables en la comunidad indígena Juan Painetrur, comuna de Melipeuco IX Región de la Araucanía", Memoria para optar al Título de Ingeniero en Recursos Naturales Renovables. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Agronómicas. Santiago, Chile, 69p. Paula Astudillo Pasmiño. Profesora Guía: Judith Gálvez Díaz.

Caracterización de la Comunidad Juan Painetrur

La Comunidad Mapuche Juan Painetrur de Melipeuco agrupa a 21 familias, correspondientes a 61 personas que poseen una superficie total de 299,34 hectáreas, las cuales se emplazan en la ribera norte del valle del río Sahuelhue (que en *mapudungun* significa lugar de quinoa). A continuación, se describen las principales actividades productivas que realizan las familias.

Propiedad de la tierra. De la totalidad de las familias 31,3% es propietaria de los terrenos que ocupan en el territorio de la comunidad. El 68,8% restante ocupa predios bajo la modalidad de sucesión, es decir, son potenciales propietarios en la medida que haya acuerdo en la forma de distribución de las tierras entre quienes las heredaron.

Edad según género (debe ser género ya que la investigación tarta de eso) en la Comunidad Juan Painetrur.

El siguiente cuadro corresponde a la distribución etárea por género de los miembros de la Comunidad Juan Painetrur.

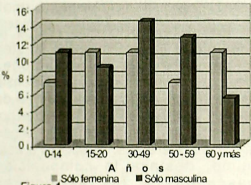


Figura 1. Género de la población de la comunidad Juan Painetrur según estratos de edades. Fuente: "Participación de la mujer mapuche en el manejo de los recursos naturales renovables en la comunidad indígena Juan Painetrur, comuna de Melipeuco IX Región de la Araucanía"

Edad y generación de ingresos en la Comunidad Juan Painetrur.

Respecto al origen de los ingresos, las principales formas de proveer de dinero a las familias son la entrega de subsidios a mujeres que tienen la tutela de algún menor o pensiones asistenciales de los ancianos, además están los ingresos generados a partir de la venta de fuerza de trabajo fuera de la comuna de Melipeuco. Lo anterior explica la baja disposición de trabajo comunitario autogestionado ya que la entrega de subsidios es relevante en términos económicos y no requiere de ningún esfuerzo especial para su obtención.

Tal como lo muestra el Cuadro 1, el rango de edad correspondiente al tramo comprendido entre los 51 y 60 años, aparece con una alta importancia la venta de fuerza laboral. Esto se atribuye no sólo a que personas en este rango de edad migren en busca de trabajo, sino que corresponde además a que hijos de personas pertenecientes a tal rango proveen de dinero a la familia con el trabajo temporal. Para este rango etáreo se destaca además, la venta de ganado, que alcanza su mayor importancia.

Cuadro 1. Rangos de edad de las mujeres según fuentes de generación de ingreso de las familias.

Rango de Edad	Principal fuente de generacion de ingresos Familiares			
	Venta de Ganado	Venta de Fuerza laboral	Pensiones asistenciales y subsidios	Total
Años				
%				
31- 50	6,3	12,4	12,4	31,1
51- 60	12,4	18,8	6,3	37,5
60 y más	6,3	6,3	18,8	31,4
Total	25,0	37,5	37,5	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

En el rango de edad de 61 años y más, se observa la alta importancia que tienen las pensiones asistenciales y el

subsidio único familiar, y al igual que en el caso anterior, los ingresos por venta de fuerza laboral provienen de los hijos que salen a trabajar fuera de la región para aportar con dinero al hogar.

La producción silvoagropecuaria, tiene una baja importancia en los ingresos reportados a las familias. Lo anterior es atribuido a los bajos precios que pagan los intermediarios por los animales y a la falta de una estrategia de comercialización asociativa que permita negociar con los compradores un mejor precio. Tal situación, es la que lleva a los hombres más jóvenes a vender su fuerza de trabajo fuera de la comuna, contribuyendo con esto, a la existencia una población rural mayoritariamente femenina.

Cambios demográficos a causa de la migración.

La migración de los hombres hacia predios agrícolas de la IV y VI Regiones, ha generado importantes variaciones en la composición etárea de la Comunidad Juan Painetrur.

La migración de a lo menos uno de los miembros del grupo familiar, afecta al 68,8% de las familias de la comunidad. Se observa durante este período, además de la alta proporción de personas mayores de 50 años, la alta cantidad de mujeres respecto al número de hombres.

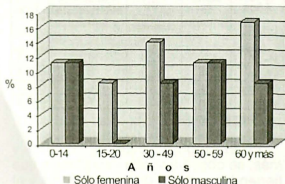


Figura 2. Porcentaje de población por género y rango de edad en tiempo de migración de estudiantes, temporeros y otros miembros de la Comunidad Juan Painetrur.

Fuente: "Participación de la mujer mapuche en el manejo de los recursos naturales renovables en la comunidad indígena Juan Painetrur, comuna de Melipeuco IX Región de la Araucanía"

La proporción de mujeres versus hombres durante este período, muestra la importancia del desempeño de las mujeres en papeles más protagónicos en las organizaciones de las cuales son parte, así como en los programas de transferencia tecnológica, ya que durante al menos 6 meses en el año están a cargo de los sistemas productivos prediales y las relaciones con la socioestructura. ¿Comunidad y sociedad chilena? (la socioestructura es un término acuñado por Juan Gastó, un ecólogo que define los ecosistemas como la suma de diversos subsistemas, no sólo los elementos bióticos y abióticos del medio como normalmente se define sino que incluye además las relaciones sociales que se dan en él y que repercuten en la transformación ecosistémica

Participación de los miembros de la Comunidad Juan Painetrur en las organizaciones presentes en el territorio comunitario.

En el territorio que ocupa la Comunidad Juan Painetrur existen actualmente tres organizaciones diferentes: Comunidad Indígena, Comité de Pequeños Agricultores y Junta de Vecinos. Las tres están compuestas por las mismas familias, sin embargo, tienen directivas diferentes. Respecto a esto último, destaca la composición masculina de las estructuras dirigenciales de las tres organizaciones, siendo nula la participación de las mujeres en ellas, debido a que no se manifiestan interesadas por pertenecer a tales organizaciones, delegando tal

responsabilidad a los maridos o hijos. Al respecto, Zambrano (1992), enfatiza que es el hombre quien es considerado el interlocutor principal de la familia, en especial en asignación de proyectos y créditos, esto por ser "ella la que sabe menos y debe atender la casa". Sin embargo, el enfoque del empoderamiento reconoce el triple rol de las mujeres: reproductivo, productivo y comunal, además postula que es posible avanzar desde las necesidades prácticas hacia las necesidades estratégicas de género, cuando se incrementan los niveles de organización (Rebolledo, 1996).

De las tres organizaciones asociativas presentes en el territorio comunitario, la más mencionada por los miembros de la comunidad es la Junta de Vecinos: el 76% de los entrevistados señaló que era una de las organizaciones con presencia en el territorio de la Comunidad, sin embargo, sólo 36% sabía quien la presidía y 32% dijo ser socio de esta organización.

En cuanto a la Comunidad Indígena, 72% la menciona como una organización existente en su territorio y 52% sabía quien la presidía. Un 52% dijo ser parte de esa organización.

Las informaciones señalan que la Comunidad Indígena tiene mayor presencia entre los entrevistados, sin embargo no es reconocida como una organización por ser una estructura con un origen más tradicional que formal.

En cuanto a las motivaciones de hombres y mujeres, destaca la alta funcionalidad que han adquirido las organizaciones en la obtención de recursos, más allá del espíritu representativo que puedan llegar a tener, esto por representar una figura benefactora (Lobos, 2003). La diferencia la hacen quienes sienten pertenencia al territorio y por tanto interés por lo que

ahí ocurra.

Respecto a los impedimentos que tienen las mujeres para la participación en las organizaciones, se mencionan los conflictos entre miembros de la Comunidad que repercuten sobre la cohesión de las organizaciones. En este sentido, se observa que las mujeres entre 30 y 49 años son quienes más valoran las relaciones personales entre socios de las organizaciones. Es por esto, que es necesario motivar a las mujeres a resolver sus conflictos con otros miembros de la Comunidad, fortalecer las relaciones de cooperación entre las mismas, así como estimular la creación de momentos de esparcimiento para generar relaciones más favorables para el trabajo grupal.

La sobrecarga de trabajo de la mujer en el hogar es otra dificultad importante para la participación femenina, lo cual se contrapone con la percepción de menoscabo que tienen las mujeres respecto del trabajo que realizan en su hogar.

En tanto, las causas que impiden la participación de los hombres se concentran principalmente en los conflictos entre miembros de la Comunidad, al igual que las mujeres.

Cabe señalar que los hombres no destacan como impedimento para la participación la ausencia en el territorio durante los periodos que trabajan fuera, lo que da a entender que durante los periodos de migración los hombres asumen que las organizaciones estarán inactivas. A pesar de lo anterior, los hombres continúan asumiendo roles directivos.

Percepción de la Comunidad Juan Painetrur acerca de la participación de hombres y mujeres en el manejo de los recursos naturales renovables

La información que se expone en esta sección, revela para diferentes actividades silvoagropecuarias, el género de quien realiza ciertas labores al interior del grupo familiar según la percepción del entrevistado, es decir, respecto de la afirmación cognitiva que el sujeto tiene de la realidad y que le permite explicarla (Maturana, 1990). En la mayoría de los casos, los entrevistados señalaron que ciertas labores no eran exclusivas de una mujer o de un hombre del grupo familiar, sino que era una labor en la cual hombres y mujeres participaban igualmente de ella.

Percepción de la comunidad respecto a la participación por género en la crianza de animales.

El siguiente cuadro representa la percepción de los entrevistados respecto de quien asume la responsabilidad en la crianza de animales al interior de su grupo familiar.

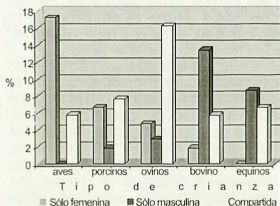


Figura 3. Participación según género en la crianza de animales de las familias.

La especificidad del rol de la mujer es evidente en la crianza de aves,

mientras que, en la crianza de bovinos es mayoritariamente atribuida a los hombres. Destaca también la crianza de ovinos, que aparece como el único rubro desarrollado por la totalidad de las familias entrevistadas, siendo también el rubro con menor diferenciación de la participación por género.

Crianza de aves. Desde el punto de vista productivo, la Comunidad Juan Painetrur se caracteriza por una producción de subsistencia que incluye la crianza de gallinas en 93,8% de los hogares, con planteles que fluctúan entre 5 y 17 ejemplares. En tanto, 68,8% de los hogares posee gansos con planteles que van desde 2 a 10 ejemplares y 50% de los mismos tienen crianza de pavos con planteles que varían entre 3 y 6 ejemplares por hogar. En cuanto a la alimentación de las aves, ésta es directa en las praderas desde la primavera hasta los comienzos del otoño. Durante el período restante del año, la alimentación se basa en avena, trigo y alimento concentrado para aves, siendo todos adquiridos en el comercio.

La crianza de aves, que fue definida anteriormente como una actividad que desarrollan mayoritariamente las mujeres, tiene etapas en las cuales los hombres juegan roles importantes tal como lo muestra el cuadro siguiente. Es el caso de la participación masculina en la alimentación, que es una actividad compartida, ya que son ellos quienes compran el alimento y las mujeres quienes se lo dan a las aves. En el caso de la participación en cuidados como el cobijo de las aves, el hombre aparece relevante en la reparación y construcción de estructuras para tales fines.

Cuadro 2. Participación según género en actividades de manejo de aves de las familias de la Comunidad Juan Painetrur.

Participación	Actividades de manejo de aves			
	Obtención y cuidado de crías	Alimentación	Otros Cuidados	Total
%				
Sólo femenina	27,8	25,0	22,2	75,0
Sólo Masculina	0,0	1,4	1,4	2,8
Compartida	5,6	6,9	9,7	22,2
Total	33,4	33,3	33,3	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

Respecto del destino que tiene la producción de aves, corresponde a la producción de huevos y de carne exclusivamente para autoconsumo familiar en el 68,6% de las familias, el porcentaje restante, además de destinar la producción a autoconsumo, se venden como excedentes. Cabe destacar que la crianza de aves, al estar bajo responsabilidad de las mujeres y al ser principalmente para el autoconsumo, entrega un primer antecedente del rol de la mujer en la seguridad alimentaria familiar, que es definida por la FAO (2001), como el acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos, para satisfacer las necesidades alimentarias de todas las personas, en todo momento.

Crianza de cerdos. Respecto de la crianza de cerdos, 68,8% de los hogares participa en esta actividad que se caracteriza por ser menos importante en cuanto a número, con sólo dos animales por familia, los cuales se alimentan preferentemente de desechos y chancado, siendo éste último adquirido en el comercio. Con relación al destino que se da a los cerdos, éste corresponde a consumo como carne fresca, ahumada o embutidos.

El siguiente cuadro muestra como se distribuyen tareas hombres y mujeres.

Cuadro 3. Participación en actividades de manejo porcino de las familias de la Comunidad Juan Painetrur según género.

Participación	Actividades de manejo de porcino			
	Obtención y cuidado de crías	Alimentación	Otros Cuidados	Total
%				
Sólo femenina	13,7	13,7	13,7	41,1
Sólo Masculina	5,9	3,9	5,9	15,7
Compartida	13,7	15,8	13,7	43,2
Total	33,3	33,4	33,3	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

Crianza de ovinos. Esta crianza está presente en 100% de los hogares y es la actividad pecuaria más significativa con relación al tamaño de plantel, fluctuando entre los 6 y los 17 ejemplares. Se destaca además que esta actividad, en algunos casos, se realiza bajo mediería, es decir a través de un sistema que permite ampliar la superficie de pastoreo de quienes tienen una mayor masa ganadera y aprovechar mejor los pastos por parte de quienes carecen de animales o tienen pocos. Este tipo de relación se da principalmente entre los mapuche (Bengoa, 1980), a través de un trato entre quienes desean tener animales en medias. Respecto de la alimentación de los ovinos, se compone de pasto natural, alfalfa, trébol rosado y alimento concentrado cuando no hay disponibilidad de pasto fresco o en fardo. Estos últimos son adquiridos en el comercio o comprado a vecinos.

En cuanto al manejo sanitario, depende del Programa de Desarrollo Rural de la Municipalidad de Melipeuco, institución que entrega asistencia médica veterinaria a algunos sectores de la comuna.

El destino de la producción ovina, se orienta principalmente a la venta a comerciantes intermediarios que recorren los sectores rurales comprando ganado. Además, a nivel familiar destaca el consumo de carne, en especial durante las fiestas de fin de año. De esta crianza además se produce lana para tejer en 56,3% de los hogares, correspondiendo a otra actividad productiva.

El siguiente cuadro muestra como se distribuyen tareas hombres y mujeres en la crianza de ovinos.

Cuadro 4. Participación en actividades de manejo ovino de las familias de la Comunidad Juan Painetrur según género.

Participación	Actividades de manejo de ovino			
	Obtención y cuidado de crías	Alimentación	Otros Cuidados	Total
%				
Sólo femenina	10,7	9,3	6,7	26,7
Sólo Masculina	6,7	9,3	5,3	21,3
Compartida	16,0	14,7	21,3	52,0
Total	33,4	33,3	33,3	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

La crianza de ovinos por su parte, también corresponde a una actividad compartida en su mayoría, sin embargo, la participación de la mujer sigue siendo mayor que la del hombre. Lo anterior contrasta con que sean los hombres quienes participan mayoritariamente en la venta del ganado ovino, tal como lo muestra el siguiente cuadro.

Cuadro 5. Participación en los destinos que dan las familias de la Comunidad Juan Painetrur a la producción ovina según género.

Participación	Destino de la producción de ovinos		
	Venta	Autoconsumo	Total
%			
Sólo femenina	5,0	15,0	20,0
Sólo Masculina	20,0	15,0	35,0
Compartida	12,5	32,5	45,0
Total	37,5	62,5	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

Crianza de bovinos. La crianza de bovinos es de alta importancia para el pueblo mapuche. En mapudungun la palabra "cullin" tenía el significado de ganado y dinero indistintamente, lo cual refleja la importancia del ganado como principal capital de la economía campesina (Bengoa, 1980). Por esto en 54,8% de los hogares se producen excedentes de bovinos destinados a la venta. Además, la crianza de bueyes es fundamental por constituir fuerza de tracción para la preparación de la tierra y para el transporte de leña.

Al igual que en el caso de los ovinos, en la crianza de bovinos existe la mediería entre algunas familias. En cuanto a la alimentación, venta y manejo sanitario, en la crianza de bovinos se presentan las mismas características de la crianza de ovinos, agregándose además la relocalización del ganado fuera de la Comunidad durante la época de verano en zonas con mayor disponibilidad de pasto natural, o veranadas, en el 25% de los hogares.

En cuanto a la participación por género, se destaca la participación masculina en todas las etapas de la crianza, siendo nuevamente la participación femenina más importante durante la obtención y cuidado de las crías, a pesar de ser la crianza de bovinos una actividad con la que se identifica a los hombres.

Cuadro 6. Participación en actividades de manejo bovino en las familias de la Comunidad Juan Painetrur según género.

Participación	Actividades de manejo de bovino			
	Obtención y cuidado de crías	Alimentación	Otros Cuidados	Total
%				
Sólo femenina	3,0	1,5	0,0	4,5
Sólo Masculina	22,7	21,3	22,7	66,7
Compartida	7,6	10,6	10,6	28,8
Total	33,3	33,4	33,3	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

Respecto del destino de la producción bovina, se observa una alta participación de los hombres en las ventas, en cambio la participación de la mujer es menor respecto de la crianza de ovinos.

Cuadro 7. Participación en los destinos que dan las familias de la Comunidad Juan Painetrur a la producción bovina según género.

Participación	Destino de la producción de bovinos		
	Venta	Autoconsumo	Total
%			
Sólo femenina	3,2	25,8	29,0
Sólo Masculina	45,1	6,5	51,6
Compartida	6,5	12,9	19,4
Total	54,8	45,2	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

Crianza de equinos. El 62,5% de los hogares participa de esta actividad con 1 ejemplar en cada uno de ellos, teniendo como destino principal el transporte y las ceremonias religiosas. Con relación a la alimentación y al manejo sanitario, son similares a las descritas para los ovinos.

La crianza de equinos, tal como señalan los datos del siguiente cuadro, corresponde a una actividad en la cual no hay participación femenina.

Cuadro 8. Participación en actividades de manejo equino de las familias de la Comunidad Juan Painetrur según género.

Participación	Actividades de manejo equino			
	Obtención y cuidado de crías	Alimentación	Otros Cuidados	Total
%				
Sólo femenina	0,0	0,0	0,0	0,0
Sólo Masculina	18,8	18,8	18,7	56,3
Compartida	14,6	14,6	14,5	43,7
Total	33,4	33,4	33,2	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

Percepción de la comunidad respecto a la participación por género en otras actividades productivas. El cultivo de recursos vegetales en la Comunidad Juan Painetrur presenta comportamientos marcados respecto de la división del trabajo por género. A continuación, la Figura 4 muestra la participación de los miembros en cada una de las actividades productivas.

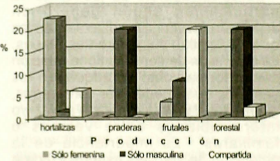


Figura 4. Participación por género en diferentes producciones en las familias de la Comunidad Juan Painetrur.

La participación femenina es altamente importante en el cultivo de hortalizas. El 1,2% de participación masculina se explica por ser un entrevistado que vive solo, quien está a cargo de su huerta.

En las praderas artificiales y en las actividades forestales, existe una alta participación de hombres, debido a que son actividades que requieren de mayor esfuerzo físico, y en el caso de las empastadas, una importante inversión en semillas, fertilizantes y riego, que en la mayoría de los casos fueron obtenidos por gestiones de las organizaciones, lideradas por hombres, para financiar una parte de esa inversión.

Las praderas artificiales tienen como principal destino la alimentación del ganado, recurso que es comercializado por los hombres. Este es un antecedente respecto del rol del hombre en el manejo de recursos económicos y como este rol se asocia al manejo de recursos naturales.

Con relación a la producción de frutales, se observa que es una actividad compartida por hombres y mujeres.

A continuación se describe la participación según género en actividades productivas diversas, en las que se detallan sus diferentes etapas. La obtención de semillas tiene relación con la forma como se adquieren las semillas, que pueden ser compradas, guardadas de una temporada a otra y/o intercambiadas entre vecinos o familiares. La importancia de la obtención de semillas está asociada a la variabilidad genética de ellas. Tradicionalmente, las mujeres mapuche han tenido el rol de conservar semillas a lo largo de las generaciones y de intercambiarlas con mujeres de otros lugares, ya que según dicen, la tierra se cansa al hacer germinar la misma

semilla. Actualmente, esta práctica tradicional tiene menor importancia y se ha visto afectada por diferentes razones, una de ellas es la facilidad para adquirir semillas híbridas a bajos precios.

En cuanto a las actividades de siembra es importante señalar que están asociadas a las fases de la luna. Dependiendo de la especie que se quiere obtener, la siembra se realiza en luna creciente para que el crecimiento sea rápido, mientras que en luna menguante se siembran las semillas de las especies que se desea tengan un crecimiento más lento pero más macollado.

En otros cuidados se incluyen la fertilización y el control de malezas y plagas.

Cultivo de hortalizas y cereales. Esta actividad está presente en 100% de los hogares y se caracteriza por estar distribuida en tres espacios diferentes.

La huerta, que corresponde al espacio de superficie que varía entre los 20 y los 600 m², está destinada al cultivo de especies más resistentes a las bajas temperaturas. Es el caso de lechugas, puerros, acelgas, zanahorias, coliflores, cilantros, oréganos, frutillas y chascúo. También, se pueden encontrar habas, arvejas, porotos, maíz, quinoa, avena, trigo y linaza, y algunas plantas medicinales como éter, salvia, romero, menta, melisa y manzanilla.

El corral corresponde al sector donde principalmente se siembran papas y suelen estar acompañadas por habas, arvejas, porotos, maíz, quinoa, avena, trigo y linaza. La superficie del corral varía entre 48 m² y 64 m². La razón por la cual estos cultivos se siembran de forma separada, es por la preparación de suelo que requiere mayor trabajo, el cual es realizado normalmente por hombres con la ayuda de bueyes.

El invernadero es una forma de cultivo reciente en la Comunidad, ya que se inicia a partir de la asistencia de diversas instituciones que han financiado los materiales para instalar esta estructura desde el año 1992. En el invernadero, que tiene una superficie de 24 m², se cultiva ají, tomate, lechuga, cilantro, repollo, zapallo, zapallo italiano y pepino.

El cultivo de hortalizas y cereales, está destinado principalmente al autoconsumo en fresco y en 37,5% de los hogares, se observa algún tipo de procesamiento como secado, preparación de mote de trigo, harina tostada y elaboración de conservas.

En cuanto a la obtención de semillas, en el 100% de los hogares se las compra, sin embargo 25% de los hogares obtiene algunas semillas a partir de intercambio con familiares o vecinos, mientras 75% cosecha semillas de al menos una especie, en especial las de cilantro.

En cuanto a la fertilización de los cultivos, se caracteriza por la utilización de abono orgánico, generado a partir del almacenamiento de fecas de ovejas o en algunos casos, de la aplicación de estiércol fresco. En el control de plagas y malezas, se utilizan métodos de control manuales.

El riego de cultivos se efectúa con agua proveniente de la red domiciliaria, la que a su vez proviene de vertientes ubicadas en laderas colindantes con el límite norte de la Comunidad.

Se destaca finalmente, la variación de la ubicación de los tres espacios antes mencionados: huerta, corral e invernadero y de los corrales de ganado, que cambian su emplazamiento con el fin de aprovechar de manera óptima los nutrientes del suelo. Cada cuatro años aproximadamente, el lugar destinado a

corral de ganado pasa a ser el sitio de huerta. Lo mismo ocurre con el invernadero y el corral de cultivo.

El siguiente cuadro muestra la participación por género en el cultivo de hortalizas, actividad que está presente en la totalidad de los hogares de los entrevistados y que refuerza la importancia de la mujer en la seguridad alimentaria en las familias.

Cuadro 9. Participación en las actividades de manejo hortícola en las familias de la Comunidad Juan Painetrur según género.

Participación	Actividades de manejo hortícola		
	Obtención de Semillas	Preparación de la tierra	Siembra
%			
Sólo femenina	6,0	9,3	13,3
Sólo Masculina	0,7	4,6	2,7
Compartida	0,0	2,7	0,7
Total	16,7	16,6	16,7

Otros cuidados	Riego	Cosecha	Total
%			
12,2	12,0	12,0	74,8
1,3	1,3	1,3	11,9
3,3	3,3	3,3	13,3
16,8	16,8	16,6	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

Al igual que en la crianza de aves, el cultivo de hortalizas aparece como una actividad asociada a las mujeres, sin embargo, la participación masculina tiene una alta importancia en la preparación de la tierra, por ser ésta una labor que requiere de mayor fuerza física. Destaca además que en la labor otros cuidados, los entrevistados manifestaron que normalmente no se usan pesticidas ni fertilizantes químicos, y que para el control de plagas y

malezas se utilizan técnicas de agricultura orgánica, principalmente por el bajo costo que éstas tienen. A la ventaja de los bajos costos de estas técnicas, se suma el bajo impacto que producen sobre el medioambiente.

En cuanto a la participación sobre el destino que se le otorga al cultivo de hortalizas, el siguiente cuadro muestra cómo es la participación por género de los miembros de la Comunidad Juan Painetrur

Cuadro 10. Participación según género en el destino que dan las familias de la Comunidad Juan Painetrur a la producción hortícola.

Participación	Destino de la producción hortícola		
	Venta	Autoconsumo	Total
%			
Sólo femenina	3,7	85,2	88,9
Sólo Masculina	3,7	7,4	11,1
Compartida	0,0	0,0	0,0
Total	7,4	92,6	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

El cuadro anterior señala el principal destino de las hortalizas que corresponde al autoconsumo familiar. Cabe indicar que sólo una entrevistada, originaria de Iquique, señaló que, a pesar de que este cultivo es una actividad que no genera ingresos directos, permite ahorrar en costos de alimentación. Respecto de lo anterior, Zambrano (1992) afirma que la participación de las mujeres en actividades agrícolas corresponde a la siembra, cuidados, cosecha y preparación de los alimentos. En lo pecuario, a la crianza, cuidado, comercialización y consumo del ganado menor. Sin embargo por el peso de las definiciones culturales, se minimiza la participación de la mujer en las labores de producción y de gestión. Por lo

anterior se ha tendido a pensar que su aporte a la producción es marginal o complementaria a la realizada por los hombres (Rebolledo, 1996).

Praderas artificiales. El 68,8% de los hogares destinan superficies que van desde 1,0 a 5,5 ha para empastadas como alfalfa, trébol rosado, ballica y pasto miel, los cuales son destinados principalmente a la alimentación del ganado familiar. Respecto del riego, 31,3% de los hogares cuenta con un sistema de riego tecnificado destinado exclusivamente para las praderas. En cuanto a la fertilización, el 90,9% de quienes cultivan pastos para forraje utilizan fertilización química, en dosis de 100 kg. por hectárea de superfosfato triple.

En cuanto al cultivo de pastos para forraje, tal como se señaló anteriormente, hay una clara asociación de la actividad al ámbito masculino. A continuación se detalla la participación por género de las actividades asociadas al establecimiento de empastadas

Cuadro 11. Participación en las actividades de manejo de empastadas en las familias de la Comunidad Juan Painetrur según género.

Participación	Actividades de manejo de praderas artificiales		
	Obtención de Semillas	Preparación de la tierra	Siembra
%			
Sólo femenina	1,0	0,0	0,0
Sólo Masculina	16,0	17,0	17,0
Compartida	0,0	0,0	0,0
Total	17,0	17,0	17,0

Otros cuidados	Riego	Cosecha	Total
%			
0,0	0,0	0,0	1,0
17,0	15,0	17,0	99,0
0,0	0,0	0,0	0,0
17,0	15,0	17,0	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

El riego es una actividad menos aplicada en relación al total de actividades asociadas al establecimiento de empastadas, ya que no todos los predios que las tienen, poseen sistemas de riego.

Respecto del uso que se le da a las praderas artificiales, este corresponde principalmente al consumo de los animales propios, habiendo sólo 15% de familias que produce excedentes para la venta.

Frutales. La plantación de frutales, está concentrada en el espacio denominado quinta, presente en 100% de los hogares, siendo las especies más frecuentes cerezos, guindos, manzanos, membrillos, ciruelos, duraznos, nogales y castaños.

En cuanto al cultivo de árboles frutales, el Cuadro 12 muestra la participación de la comunidad en las actividades relacionadas con su cultivo.

Cuadro 12. Participación en las actividades de manejo de frutales en las familias de la Comunidad Juan Painetrur según género.

Participación	Actividades de manejo de frutales				
	Obtención de Plantas	Cuidado	Riego	Cosecha	Total
%					
Sólo femenina	15,5	0,0	7,0	1,4	23,9
Sólo Masculina	7,0	25,4	1,4	2,8	36,6
Compartida	8,5	1,4	1,4	28,2	39,5
Total	31,0	26,8	9,8	32,4	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

El cuadro precedente indica que ésta es una actividad mayoritariamente compartida, destacándose la participación de las mujeres en la obtención de plantas.

El destino de los frutos es el autoconsumo familiar y en algunos casos sirven de alimento para cerdos. Ocasionalmente se venden cerezas a turistas que pasan por el sector. Con relación al autoconsumo de la familia, éste es en forma de fruta fresca, deshidratada, como mermelada, chicha o fruta en conserva. En general los árboles no son fertilizados ni atacados por plagas, sólo se menciona la presencia del insecto "chaqueta amarilla" (*Vesputa germanica*) que no permite aprovechar la totalidad de la fruta. A pesar de lo anterior, no se emplea ningún método para combatirlo.

En cuanto al destino de las frutas obtenidas, el siguiente cuadro muestra los principales destinos que se le da a éstas.

Cuadro 13. Participación en el destino que dan las familias de la Comunidad Juan Painetrur a la producción de frutales según género.

Participación	Destino de la producción de frutales		
	Venta	Autoconsumo	Total
%			
Sólo femenina	13,8	34,6	48,4
Sólo Masculina	6,9	3,4	10,3
Compartida	3,4	37,9	41,3
Total	24,1	75,9	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

Recursos forestales. Del total de hogares estudiados, 50% posee plantaciones forestales que van de las 100 a las 1000 plantas de pino insigne (*Pinus radiata*), en tanto 18,8% posee bosquetes de árboles nativos, siendo las especies más frecuentes el hualle (*Nothofagus obliqua*), rauli (*Nothofagus alpina*) y coigüe (*Nothofagus dombeyi*). Las familias restantes que representan 31,3% de los hogares no cuentan con recursos forestales. De lo anterior, se desprende que hay familias que deben pagar por obtener leña, que es el principal recurso energético de las zonas

rurales en la comuna, mientras que otras, correspondientes al 81,3% de las familias tienen posibilidades de obtener leña y madera desde sus predios o en predios de familiares o vecinos.

En relación a participación por género, existe una importante participación sólo masculina. El cuadro siguiente muestra en detalle cómo se involucran hombres y mujeres en la obtención de productos forestales.

Cuadro 14. Participación según género en las actividades de manejo forestal en las familias de la Comunidad Juan Painetrur.

Participación	Actividades de manejo forestal		
	Obtención de Plantas	Plantación	Cuidados de la plantación
	%		
Sólo femenina	2,2	0,0	0,0
Sólo Masculina	14,1	14,1	14,1
Compartida	1,1	3,3	1,1
Total	17,4	17,4	15,2

Obtención de leña	Obtención de Madera	Transporte	Total
%			
0,0	0,0	0,0	2,2
21,7	2,2	20,6	86,8
2,2	0,0	3,3	11,0
23,9	2,2	23,9	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

Del cuadro anterior destaca la importancia de la participación de los hombres en la obtención y transporte de leña, situación que difiere del diagnóstico que realizan para Centroamérica Thrupp y Mayorga (1994), quienes señalan que las mujeres gastan muchas horas a la semana y recorren a diario largas distancias para encontrar leña.

Percepción de la comunidad respecto a la participación por género en la recolección de productos forestales no madereros.

Dentro de los recursos forestales no madereros obtenidos por recolección se encuentran: rosa mosqueta (*Rosa moschata*), murra (*Rubus ulmifolius*), digueños (*Cyttaria espinosae*), morchelas (*Morchella conica*), piñones (*Araucaria araucana*), hierbas para tinturas y miel. De los productos anteriores se recolecta mayoritariamente rosa mosqueta, destinada principalmente a la venta, al igual que la morchela. Los productos restantes son preferentemente para autoconsumo.

La Figura 5 muestra la participación de hombres y mujeres en la recolección de diferentes recursos presentes en la comuna de Melipeuco.

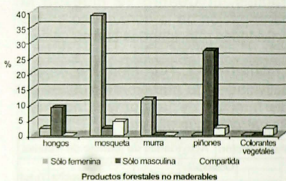


Figura 5. Participación según género en las actividades de recolección de productos forestales no madereros en las familias de la Comunidad Juan Painetrur.

De los entrevistados sólo 20% recolecta hongos (*Cyttaria espinosae* y *Morchella conica*) y murra (*Rubus ulmifolius*), 80% recolecta mosqueta (*Rosa moschata*), 52% recolecta piñones (*Araucaria araucana*) y sólo 4% recolecta especies productoras de colorantes vegetales. Ninguno de los entrevistados recolecta helechos ni hierbas medicinales, lo cual muestra que hay recursos naturales presentes

en el territorio que no son utilizados.

Respecto del rol de la mujer, la Figura 5 muestra que la recolección del fruto de la rosa mosqueta es una actividad que efectúan principalmente por mujeres. En cuanto a la recolección de piñones, ésta se realiza principalmente por hombres, debido a que se deben recorrer largas distancias para llegar hasta bosques de araucarias.

De esta actividad destaca la recolección en lugares que no necesariamente corresponden al predio en el que reside el recolector, por lo que el acceso a estos recursos está relacionado a la buena disposición de propietarios que permiten la recolección al interior de sus predios, o al acceso no autorizado a éstos últimos.

En cuanto a la utilización que se les da a los recursos recolectados, el Cuadro 15 muestra la participación por género en este ámbito.

Cuadro 15. Participación en el destino que dan las familias de la Comunidad Juan Painetrur a los productos forestales no madereros según género.

Participación	Destino de productos forestales no madereros		
	Venta	Autoconsumo	Total
	%		
Sólo femenina	27,9	55,9	83,8
Sólo Masculina	7,5	2,9	10,4
Compartida	2,9	2,9	5,8
Total	38,3	61,7	100,0

Fuente: Astudillo, 2006

Destaca la alta participación de las mujeres en la venta de recursos recolectados. Al respecto el Taller de Acción Cultural (2003), señala que los hombres valoran escasamente los ingresos generados por las mujeres

recolectoras, incluso cuando tal aporte sea el único, ya que el trabajo femenino tiende a considerarse un complemento a la economía familiar. A lo anterior, el mismo autor añade el antecedente de que la recolección se considera un trabajo femenino, negándose algunos varones a desempeñarlo públicamente, por cuanto implica reconocer ante la comunidad que su hogar depende del trabajo femenino.

Distribución de labores silvoagropecuarias por género a lo largo del año.

En la siguiente figura se muestra como se distribuyen las actividades por género a lo largo del año. Se observa que los hombres pueden pasar fuera de la Comunidad hasta nueve meses. Al preguntar acerca de cómo se solucionaba la superposición de la migración con actividades que desarrollan los hombres, las mujeres explicaron que el trabajo que desempeñaban les permitía volver a sus hogares cada cierto tiempo para realizar las actividades correspondientes a esa época del año.

	M E S E S D E L A Ñ O											
PARTICIPACION	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE
SOLO FEMENINA	Vender frutas	Hacer mermeladas	Hacer mermeladas	Hacer mermeladas	Hacer mermeladas	Cuidar chanchos nuevos	Cuidar condones nuevos	Cuidar tomates	Cuidar pollos nuevos	Hacer trasplante a huerta	Hacer trasplante a huerta	Vender frutas
	Hacer mermeladas	Hacer queso	Recolección de miuma	Recolección de miuma	Preparar tierra de la huerta	Sembrar huerta o invernadero	Sembrar huerta o invernadero	Sembrar huerta o invernadero	Sembrar huerta o invernadero	Sembrar huerta o invernadero	Sembrar huerta o invernadero	Cosechar huerta
	Hacer queso	Cosechar huerta y frutas	Cosechar huerta	Recolección de mosqueta		Hilar y tejer	Hilar y tejer					
	Cosechar huerta y frutas			Terminar de cosechar huerta								
SOLO MASCULINA				Vender gallinas y chanchos								
	Cortar y guardar pasto	Cosecha de tipo y Avena	Salir a trabajar fuera de la Región	Venta de vacunos	Venta de vacunos			Salir a trabajar fuera de la Región	Preparar suelo de empastadas	Recolección de morchella	Salir a trabajar fuera de la Región	Vender condones
	Salir a trabajar fuera de la Región	Salir a trabajar fuera de la Región		Recolectar pimientos	Podar árboles frutales				Junta la leña	Sembrar empastadas		Salir a trabajar fuera de la Región
				Salir a trabajar fuera de la Región	Podar pitas				Salir a trabajar fuera de la Región	Fertilizar empastadas		
COMUNIDAD					Junta la leña					Salir a trabajar fuera de la Región		
	Guardar pasto				Vender chanchos				Recolectar aguajes			Esquilar ovejas
	Ordenar	Ordenar										

La participación de las mujeres en las actividades de manejo de los recursos naturales, que forman parte de su territorio, actualmente está condicionada por tres factores: primero por definiciones culturales que otorgan a la mujer roles predefinidos al interior de la familia, que influyen en los espacios físicos que intervienen y en las relaciones sociales que tienen con el entorno, determinando niveles de gestión y de transferencia de conocimiento respecto de sus recursos naturales. En segundo lugar, por las características propias de la mujer, relativas a su rol materno, que la llevan a realizar funciones como el cuidado de crías del ganado y a involucrarse con actividades que otorguen seguridad alimentaria a su familia. Finalmente, si el manejo de un recurso requiere más dinero para la compra de insumos o genera más ingresos al ser comercializado, se aleja de la influencia que tiene la mujer sobre ellos porque pasa a ser actividad del ámbito masculino.

De ahí que aumentar la participación de las mujeres en la economía familiar y en las relaciones sociales contribuiría a un mayor empoderamiento en el manejo de sus recursos naturales, sin embargo, la forma de llegar hasta ese objetivo requiere de consideraciones diferentes a las aplicadas para el trabajo con hombres, como la adecuación de los espacios de capacitación a momentos en los cuales se asegure la participación de las mujeres, dados los múltiples roles que éstas tienen al interior de la familia.

Para aumentar la gobernanza de la mujer sobre sus recursos naturales es necesario, en primera instancia, mejorar la percepción que tienen las mujeres respecto de la importancia del conocimiento que poseen y de su aporte a la mantención de los sistemas

productivos en el tiempo, esto, a través del esfuerzo que deberán hacer los diversos profesionales que intervienen el territorio, para valorar explícitamente la importancia de las mujeres en los sistemas productivos y en otros ámbitos de la vida cotidiana, haciéndoles ver las fortalezas que poseen y los aportes que realizan a su hogar.

Una vez iniciado el trabajo de mejorar la autoestima y las relaciones interpersonales, es necesario que las mujeres participen activamente en sus organizaciones para una efectiva vinculación con instituciones de apoyo al desarrollo local, para que de esta manera se pueda realizar un trabajo en conjunto con éstas, entendiendo que actualmente las poblaciones rurales requieren de un trabajo asociativo para el logro de sus objetivos, en conjunto con instituciones que ponen sus competencias al servicio del desarrollo económico, social y medioambiental de las comunidades rurales.

La exclusión de la mujer del proceso de desarrollo de una comunidad en la cual la presencia de ésta es altamente significativa, por la multiplicidad de roles que ejerce y por el tiempo que permanece en ella, repercute en el uso sustentable de la biogeoestructura, es decir el uso socialmente justo, ambientalmente sostenible y económicamente viable de los recursos naturales. Mantener el equilibrio de las tres dimensiones del desarrollo no sólo es fundamental para sostener las relaciones humanas que coexisten con un ecosistema, sino que también es relevante para mantener viva la cultura mapuche y campesina y el conocimiento que hay en ellas.

BIBLIOGRAFIA

ASTUDILLO, P. 2006. Participación de la mujer mapuche en el manejo de recursos naturales renovables en la Comunidad Indígena Juan Painetrur, comuna de Melipueco, IX Región de la Araucanía. Tesis Memoria para optar al Título de Ingeniero en Recursos Naturales Renovables. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Agronómicas. Santiago, Chile. 69p.

BENGOA, J. 1980. Economía mapuche: pobreza y subsistencia en la sociedad mapuche contemporánea. PAS Santiago, Chile. 221 p.

FAO 2001. Importancia del codex alimentarius en la seguridad alimentaria y el comercio de alimentos. [en línea] Disponible en el WWW:
(Consulta: 31 de noviembre de 2005)

INE, 2003. Censo 2002 Región de la Araucanía. Temuco, Chile. 59 p.

JARA, P. 2002. Relaciones de género en la familia mapuche campesina: reflexiones desde el ámbito económico. Tesis Antropólogo. Universidad Católica de Temuco, Facultad de Artes y Humanidades y Ciencias Sociales. Temuco, Chile. 223p.

LOBOS, L. 2003. La mujer mapuche organizada y su interpretación desde la política social actual. pp 69-107. In: Carrasco (Ed). Mujer mapuche y desarrollo: miradas y huellas de cambio. Pehuen Editores, Temuco, Chile. 109 p

MATURANA, H. 1990. Emociones y lenguaje en educación y política. Dolmen Ediciones. Santiago, Chile. 98p

REBOLLEDO, L. 1996. Género y desarrollo. Pp 37-86. In: Montecinos Sonia. Conceptos de género y desarrollo. CEM, Santiago, Chile. 91p.

TALLER DE ACCIÓN CULTURAL, 2003. La recolección para la agroindustria. Pp

47-69. In.: Taller de Acción Cultural. Recolectoras de frutos silvestres. Oxfam, Santiago, Chile. 135 p

THRUP, L. y MAYORGA, A. 1994. Mujer y gestión de recursos. [en línea] Disponible en WWW <>
(Consulta 30 de marzo de 2006)

ZAMBRANO, M. 1992. Tendencias proyectivas sobre la situación de la mujer indígena mapuche. Pp 23-44. In: Universidad de Concepción (Ed). Mujer indígena y desarrollo: en busca de una nueva propuesta. Concepción, Chile. 44p

MIGRACIÓN TEMPORAL DE LOS /AS JÓVENES COMUNEROS /AS MAPUCHE DEL TERRITORIO DE MELIPEUCO Y LA EVIDENCIA DE MECANISMOS DE RESISTENCIA FRENTE A ESTA SITUACION MIGRATORIA.

Javier Andrés Muñoz Sáez *

La migración temporal de los/as jóvenes comuneros/as Mapuche de Melipeuco, es una problemática que cada año toma ribetes de importancia cuando comienza la temporada de recolección de fruta en la zona Centro – Norte del país. Hombres y mujeres jóvenes salen de su territorio en busca de oportunidades laborales que les permitan obtener recursos económicos, para suplir sus necesidades personales o generar ingresos para la subsistencia del grupo familiar, puesto que la política subsidiaria del Estado o la política dirigida al "microempresario campesino", dificultan el generar estrategias de desarrollo personal y familiar en el territorio. Poco a poco el mapuche se ve acorralado en su propia comunidad, invadidos por la intervención estatal o las transnacionales (energéticas o forestales, entre otras) por lo cual deben buscarse nuevas formas de subsistencia, en un terreno cada vez menor y las familias más numerosas, por lo que se dificulta la satisfacción de las necesidades de las personas.

En Melipeuco, la migración temporal de los/as jóvenes es una preocupación permanente para las comunidades, ya que son los/as jóvenes los/as llamados/as a generar instancias de desarrollo en sus territorios, pero si estos migran el territorio comienza a despoblarse.

El proceso migratorio se ha dado históricamente, pero antes esta migración era de manera permanente y hacia las zonas periféricas de las ciudades, mientras que hoy se manifiesta un proceso de migración temporal, producto de ciertas resistencias que se manifiestan en los/as jóvenes, lo que los insita a no desligarse totalmente de su territorio.

Considerando los aspectos señalados anteriormente, la pregunta que guía la investigación es ¿Cuáles son los elementos que Influyen en la Migración Temporal de los/as Jóvenes Comuneros/as Mapuche del Territorio de Melipeuco y la evidencia de mecanismos de resistencia a esta situación migratoria?

El *Objetivo General* planteado fue Conocer los elementos que Influyen en la Migración Temporal de los/as Jóvenes Comuneros/as Mapuche del Territorio de Melipeuco y la evidencia de mecanismos de resistencia a esta situación migratoria. Mientras que los ámbitos específicos estuvieron orientados a, identificar las actividades que los/as jóvenes comuneros/as mapuche, realizan en el Territorio de Melipeuco, conocer el proceso migratorio temporal de los/as jóvenes comuneros/as Mapuche del Territorio de Melipeuco, y buscar e Identificar la existencia de mecanismos de resistencia en el proceso de migración

* Trabajador Social, Licenciado con mención en Desarrollo Rural

temporal de los/as jóvenes Mapuche del Territorio de Melipueco.

ANTECEDENTES TEÓRICOS

El Capitalismo Globalizado y su relación con el fenómeno de la Migración Temporal

El modelo de desarrollo económico entrega beneficios directos sólo a unos pocos, quienes concentran los medios de producción, y poseen acceso a los medios tecnológicos; mientras la gran parte de la población mundial se encuentra en pobreza a causa de las consecuencias que genera este proceso global, como son la desigualdad, la injusticia social, entre otras, produciendo cambios en diversas áreas del sistema social, afectando tanto a cada uno de los Estados nacionales, regiones, comunidades e individuos.

Para definir la globalización, Ulrich Beck, dice: la *"Globalización significa la perceptible pérdida de fronteras del quehacer cotidiano en las distintas dimensiones de la economía, la información, la ecología, la técnica, los conflictos transculturales y la sociedad civil, y, relacionada básicamente con todo esto, una cosa que es al mismo tiempo familiar e inasible – difícilmente captable –, que modifica a todas luces con perceptible violencia la vida cotidiana y que fuerza a todos a adaptarse y a responder. El dinero, las tecnologías, las mercancías, las informaciones y las intoxicaciones 'trespanan' las fronteras, como si éstas no existieran. Inclusive cosas, personas e ideas que los gobiernos mantendrían, si pudieran, fuera del país (drogas, emigrantes ilegales, críticas a sus violaciones de los derechos humanos) consiguen introducirse. Así entendida, la globalización significa muerte del apartamiento, el vernos inmersos en formas de vida transnacionales a menudo no queridas e incomprendidas,*

o –tomando prestada la definición de Anthony Giddens – actuar y (con) vivir superando todo tipo de separaciones (en los mundos aparentemente separados de los Estados nacionales, las religiones, las regiones y los continentes)" (Beck, 1998: 42).

Globalización y pueblos originarios:

Remitiéndonos a los Pueblos Originarios de Latinoamérica, encontramos que las sociedades criollas se imponen sobre estos, las cuales a su vez están influenciadas por el sistema global. Sobre Latinoamérica, Escribano señala: *"...tenemos que hablar también de la marginalidad que sufren los campesinos de toda América Latina. Provista de una tierra fértil que con una explotación racional puede alimentar a una gran parte del planeta, pero debido a las pautas de consumo impuestas desde los poderosos del norte, destroza sus bosques y debilita sus tierras para tener suficiente ganado para despilfarrarlo en las hamburguesas, en los plantíos de árboles de rápido crecimiento que abastezcan el papel que ellos derrochan. O en los cereales que les sirve para enriquecer sus arcas, manteniendo sus silos llenos ante una posible crisis y transmitiendo sus modelos culturales a través de formas alimenticias que están lejos de ser las que estos pueblos necesitan"* (Escribano, 2005 : 24). Escribano señala la capacidad que tienen los Pueblos de autosustentarse, ya que son los poseedores de la tierra, pero por otra parte, señala el avance del capitalismo en estas zonas rurales, transformando los espacios geográficos, los cánones culturales y las economías locales, a través de empresas transnacionales que se instalan en estas zonas e imponen sus valores (competencia, individualismo, consumismo, etc).

En cuanto a la marginalidad en que se encuentran las culturas originarias, que no son parte de la era del desarrollo económico y tecnológico, encontramos que, *"Esta globalización, que provoca tal marginalidad, no lo hace como defecto de un plan sino como consecuencia; y todo esto debido a que el único planteamiento es la centralización absoluta del poder para mantener el consumo privilegiado de unos pocos... Por último, podríamos decir que la marginación tanto como la desocupación pueden ser consideradas como situaciones provocadas para lograr un dominio más fácil de la sociedad, pues ambas provocan un debilitamiento de las resistencias."* (Escribano, 2005: 25).

Si bien los pueblos están siendo marginados, también se debe considerar la influencia cultural directa y los cambios que producen los nuevos valores de la globalización, pues serán estas nuevas pautas de comportamiento las que llevarán a la homogenización cultural capitalista; *"Otra de las características de este mercado globalizado se relaciona directamente con la influencia cultural que es impuesta desde los centros del poder. Así vemos culturas milenarias como las orientales –cuya valoración de la meditación y el ascetismo es ancestral-, inmersas en el más elevado consumismo de tecnología y valores occidentales; o habitantes de la puna jujeña o boliviana vestidos con vaqueros o zapatillas deportivas de determinadas marcas. Lo grave de esta situación es el hecho de la facilidad con que en la actualidad se consiguen esas prendas, incitando a los pueblos para que dejen de lado sus costumbres históricas de autoabastecimiento y pasen a depender de las prendas fabricadas por las mismas corporaciones que controlan el mundo a través de la globalización"* (Escribano, 2005: 31).

Los fenómenos que afectan a los pueblos originarios se visualizan como parte de las dinámicas sociales y económicas que sufren todos los sectores marginados (1) por este modelo neoliberal, y los efectos que produce la globalización en los Pueblos Originarios, es la pérdida de identidad cultural, la cual se produce en gran medida por la Migración Temporal.

Migración Temporal

Haciendo referencia al fenómeno mundial de la migración Ulrich Beck, señala: *"en el mundo ideológico y político de las sociedades individuales organizadas según el modelo nacional – estatal, la migración se divide en las fases y contextos (que también hay que estudiar causalmente separados) de la partida, el viaje, la llegada y la integración (que también puede fracasar). Frente a esto, la valoración en el terreno de la teoría y la praxis de los espacios sociales transnacionales da por supuesto que ha surgido algo nuevo – una tercera vía -; interrelaciones de vida y actividad sociales en las que rige el 'aquí y allí' o el 'no sólo sino también'. Bajo y entre mundos separados y ordenados se forman 'paisajes sociales, (Martín Albrow) que a la vez enlazan y modifican los lugares de procedencia y los de destino."* (Beck, 1998: 53). Y además encontramos que la migración *"no implica sólo un flujo en un único sentido, sino un desplazamiento recurrente y circular, un continuo intercambio de personas, bienes, símbolos e información"*. (Canales y Zlotniski, 2000: 4). La migración es un desplazamiento recurrente y circular, que produce intercambios, tanto de personas, símbolos, información, etc. y desde esta base y para efectos de esta investigación definiremos la migración temporal: *"...como el desplazamiento de personas con traslado de residencia*

(1) Junto con los Pueblos Originarios, los campesinos, pobladores, jóvenes, estudiantes, entre otros sectores que se pueden visualizar en el contexto de cada país Latinoamericano.

con carácter relativamente permanente y a una distancia significativa. La migración puede ser temporal o permanente si se tiene en cuenta la duración de la ausencia del lugar de origen o de permanencia en el lugar de destino...." (Ander Egg, 1988:199).

La migración temporal, posee algunas características que son llevadas a cabo por el emigrante. *"Por ejemplo, en la búsqueda de un empleo por medio de redes sociales, el migrante no llega a obtener el empleo 'óptimo' para él, de acuerdo a las condiciones 'objetivas' del mercado y sus propias capacidades. Sólo obtiene el empleo 'posible', esto es, aquél que está accesible a las redes sociales de las cuales él participa. En la búsqueda de un empleo no entran todas las opciones teóricamente disponibles, sino sólo las que están accesibles por medio de los contactos familiares y de paisanos. De esta forma, la disponibilidad de empleos, y por tanto, la forma de inserción laboral, está en función de la extensión de la red y del capital social y cultural"* (Canales y Zolniski, 2000: 11).

La Migración Temporal puede producirse por diversos efectos provocados en la persona que decide migrar, estos pueden ser de tipo económico, socioculturales e ideológicos; también, pueden influir efectos como las políticas sociales implementadas en las diversas zonas locales, ya que estos de una u otra manera pueden integrar o marginar a las personas de un desarrollo que les otorgue bienestar social.

Migración Temporal y Jóvenes Mapuche

El Pueblo Mapuche, tiene por lo general un doble escenario en sus territorios; por un lado, una economía

por otro lado, la economía chilena de libre mercado. Bengoa señala *"Los procesos de modernización acelerada representan en todas partes un desafío y una amenaza para las sociedades indígenas. En Chile más de una década de crecimiento económico acelerado, está provocando cambios muy profundos y a veces imperceptibles en el conjunto de la sociedad nacional. La modernización entendida como la adaptación acrítica de normas, conductas y bienes provenientes de los países denominados modernos es un fenómeno generalizado"*; y agrega: *"Se produce un cambio de 'función' de las comunidades mapuches en el sistema productivo regional. Ya no tiene importancia agrícola productiva la economía mapuche en la economía regional. O la tendencia es a su persistente pérdida..."* (Bengoa, 1996: s/n).

En cuanto a las cifras de migración desde territorios Mapuche, González y Rodríguez (2004:6), señalan que tanto la IX, VIII y VII son *"las tres regiones 'perdedoras', se caracterizan por niveles de porcentajes de pobreza, de ruralidad y de población indígena superiores al promedio nacional, los que parecen estar en la base de su condición de expulsoras"*.

En cuanto al fenómeno migratorio, encontramos que este en los últimos años ha cambiado, pues ya no es una migración definitiva desde las zonas rurales a las zonas urbanas, en donde se dejaba un territorio y cultura, más bien, *"lo que vemos hoy es un fenómeno diferente, se trata de un ir y venir incesante del que dan cuenta la cantidad de microbuses, siempre llenos, que hacen sus recorridos entre las comunidades y sectores rurales y las grandes ciudades del país..."* (Bengoa, 1996: s/n)

Los/as Jóvenes Comuneros/as Mapuche ante dos culturas.

Castro, señala que en la actualidad "presionados por la subdivisión de la tierra, las escasas oportunidades de empleo y bajas remuneraciones en su lugar de origen, los mapuches migran con el propósito de obtener mejores oportunidades. Sin embargo, este proceso no es fácil, el desarraigo de su cultura, enfrentarse a un mundo nuevo y desconocido, cambiar el contacto con la tierra por el cemento, pérdida de los bosques a cambio de los edificios". (Castro, 2001: s/n)

Bengoa, en el análisis que realiza sobre la migración temporal hace especial énfasis en el "entrar" y "salir" de los/as jóvenes de sus comunidades que define como "áreas de refugio", ahora pues bien, migración temporal se produce por la existencia de ciertos mecanismos de resistencia ante la situación de migrar definitivamente dejando el territorio Mapuche y todo lo que ello conlleva⁽²⁾, pero sobre resistencia propiamente tal al proceso migratorio de los/as jóvenes Mapuche, no existe una teoría clara, por lo que lo más concreto es lo presentado por Bengoa, cuando señala a las comunidades como "áreas de refugio".

En cuanto a la migración temporal, "todos estos territorios donde viven, como se ha dicho, mayoritariamente indígenas, se transforman en 'áreas de refugio' frente a los procesos de modernización" y agrega que "aparece cada vez más, un permanente proceso de 'entrar' en el territorio y un 'salir' del territorio. La gente 'sale a trabajar'. Los jóvenes, dicen sus madres, regresan. Es un fenómeno antiguo seguramente pero que se acentúa junto con acrecentarse las diferencias de nivel de vida, de características socioculturales, etc., entre el 'adentro' de las comunidades y el 'afuera' del mundo al que se va a trabajar, al que se observa

con atracción y temor. Hemos discutido largamente con jóvenes esta hipótesis y ellos sostienen que el hecho de existir estos espacios propios, autónomos en términos del desarrollo de la cultura, a lo menos, posibilita la reproducción cultural en los momentos del regreso. Es por ello que parece adecuado, en términos de hipótesis como todo este trabajo, hablar de Áreas de Refugio, tomando el concepto de Gonzalo Aguirre Beltrán, el antropólogo mexicano. El señaló que estas áreas se habían formado junto a los avances de la colonización y la expansión capitalista. Podríamos agregar,

de nuestro propio análisis, que a cada oleada de expansión de la modernización, o de las modernizaciones, del capital, de la propiedad privada, o de las actividades extractivo industriales, para utilizar diversas terminologías, se constituyen diversos sistemas de áreas de refugio. En algunos casos serán espacios de aislamiento. En otros casos serán espacios de subsistencia.". (Bengoa, 1996: s/n)

Bengoa plantea en términos hipotéticos que: "...se están constituyendo las comunidades en nuevas áreas de refugio, que tienen la doble función, de ser un espacio autónomo y con capacidad de reproducir la cultura y un lugar desde donde se va y viene, de entrada y salida, de ida y regreso de las faenas y trabajos de la economía 'modernizada' o en vías de serlo, del país. Se funden en las mismas personas el pertenecer a dos mundos, al del trabajo en faenas 'modernas', muchas de ellas destinadas a la exportación, y en pertenecer, sin romper los lazos, a la comunidad, transformada crecientemente en área de refugio". (Bengoa, 1996: s/n). Por su parte Carbonell (2001), señala que "...las comunidades se mueven en un sistema ágrafo, en la transmisión oral del saber, del conocimiento, de las

(2)Cosmovisión, tradiciones, relaciones interpersonales, etc

experiencias, de las tradiciones. Se produce aquí una brecha y un fenómeno complejo, pero para algunos esto puede llamarse 'atraso cultural', para otra mirada más advertida podría tratarse de 'resistencia cultural'. Se produce aquí, la distancia creciente entre uno y otro sector de la sociedad que pervive en la Región. Las comunidades mapuches como espacios territoriales, como áreas de refugio frente a los procesos de modernización. Muchos salen a trabajar por temporadas, y regresan. Estos espacios de aislamiento serán espacios de subsistencia, de entrada y salida y de estacionamiento de la fuerza de trabajo inactiva, de abuelos, ancianos y niños. La destreza del trabajo que va y viene, como si nunca se hubieran marchado, como procesos de transición del campo a la ciudad y viceversa. Se sueña con volver a la comunidad. Sin embargo estas personas van perteneciendo a dos mundos" (Carbonell, 2001: 3).

Argumentando lo señalado referente al choque entre la cultura Mapuche y la cultura capitalista globalizada, tenemos que *"la globalización desde arriba impone una presión socio-económica sobre las culturas, y desde abajo las culturas reformulan la continuidad de la cultura auténtica. Esto que podría analizarse como una contradicción interna, va elaborando por medio de negociaciones, compromisos y movilizaciones, una relación de fuerzas, que revela conductas de enmascaramientos. Sin embargo la 'conciencia global', sutilmente, se desarrolla, aún cuando se actúe con una marcada resistencia local".* (Carbonell, 2001). Entonces, como señala Carbonell, se identifican elementos de resistencia, pero también se distinguen elementos globalizadores, que pasan a ser parte del proceso dinámico de las culturas; de esta manera los mecanismos de resistencia estarían actuando dentro de una esfera

cultural y no pretenderían influir dentro del modelo de desarrollo económico.

Grupo de jóvenes del Territorio de Melipeuco.

El 25 de Junio del 2006, en la escuela de Dahuelhue de la Comuna de Melipeuco, se realiza un día de celebración del We – Tripantü, organizado por dos jóvenes de las comunidades. La actividad se llamó "Jóvenes, el mundo campesino y perspectivas de futuro", cuyo programa constaba de actividades deportivas en una primera parte y de un Foro Debate en su segunda parte. Remitiéndonos a los temas a tratar en el foro encontramos: el mundo campesino y la migración, participación de los/as jóvenes en las comunidades y sectores, y organización juvenil. Dentro de las conclusiones del foro, encontramos: primero, se reconoce que la juventud está saliendo de la comuna y que eso conlleva a una decadencia en la vida comunitaria; segundo, frente al proceso migratorio los/as jóvenes manifiestan públicamente que no quieren irse de su territorio, que no quieren dejar de ser Mapuche; y por último, se reconoce la falta de orientación de los/as adultos hacia los/as jóvenes y piden que se generen mayores espacios y oportunidades para ellos/as dentro de las comunidades.

Posteriormente a este foro, se juntaron algunos/as jóvenes de las comunidades y formaron un grupo de jóvenes del territorio de Melipeuco. Desde entonces el grupo comenzó a participar en diversas actividades y llegó a contar con 24 integrantes, pero desde la primera semana de Octubre, el número de sus integrantes comenzó a reducirse, producto de la emigración de estos/as. Durante la temporada de verano, el grupo no funcionó, ya que la

o se encontraban trabajando en el territorio.

A continuación, se presentan unos cuadros que dan cuenta del proceso migratorio que afectó al grupo durante el segundo semestre del 2005.

Cuadro n° 1: Integrantes del grupo de jóvenes del territorio de Melipeuco entre el mes de Agosto del 2005, hasta Septiembre del 2005:

Sexo	N°	Mapuche	Mapuche que viven en Comunidades
Mujeres	10	7	6
Hombres	14	14	14
Total	24	21	20

Fuente: elaborado por Javier Muñoz, 2005

Cuadro n° 2: Integrantes del grupo de jóvenes del territorio de Melipeuco entre el mes de Octubre del 2005 y Marzo del 2006.

Sexo	N°	Mapuche	Mapuche que viven en Comunidades
Mujeres	6	5	3
Hombres	3	3	3
Total	9	8	6

Fuente: elaborado por Javier Muñoz, 2005

Otros datos sobre la migración de los/as jóvenes del grupo, no existe (3). Sólo se sabe que muchos/as de ellos/, regresaron a su territorio para la fecha de festividades de fin de año, y posteriormente emigraron nuevamente, siendo el regreso de la gran mayoría en el mes de Mayo.

Ser Joven Mapuche en Melipeuco "Jóvenes (inter)actuando en su Territorio"

Identificar las actividades que realizan los/as jóvenes cuando se encuentran en el territorio de Melipeuco, es el primer insumo de la investigación, encontrándonos que estos participan en varias "organizaciones formales e informales" a la vez; "yo tengo, cualquier

organización: soy presidente del club deportivo, soy secretario de la comunidad, socio de la junta de vecinos, estoy en el grupo de jóvenes, así en varias agrupaciones. También estoy acá en la asociación comunal de fútbol, ése es otro organismo igual, en el que estamos trabajando, porque igual uno como joven también necesita recrearse y qué mejor haciéndolo con el deporte; por lo mismo estoy metido en las dos organizaciones de fútbol".

En cuanto a las características de las organizaciones estás son variadas, siendo sociales como la junta de vecinos, socioculturales como las comunidades y grupo de jóvenes, deportivas-recreativas como clubes deportivos.

Un hecho relevante de la participación en organizaciones, por parte de los/as jóvenes, es que no se limitan a ser solo socios/as o miembros/as de estas, y pasan a ocupar cargos directivos, los que muchas veces se extienden por más de un período, ya sea manteniéndose en un mismo cargo o rotando dentro de la directiva, además al participar en más de una organización a la vez, aumenta la probabilidad de ocupar más de un cargo directivo "...primero fui tesorera del comité de agua y después fui secretaria...", y en el mismo periodo: "...primero fui la tesorera de la comunidad y después se renovó la directiva y me eligieron la presidenta de la comunidad, fui por 2 años. Tesorera fui antes de ser presidenta y eso fue por el 2003; y presidenta 2004 - 2005".

Cobra importancia la participación de los/as jóvenes en las comunidades, entiéndase -como decíamos anteriormente- que estas son los espacios en donde se refuerza y desarrolla la identidad Mapuche; y al participar en el interior de sus

(3) No existe más información al respecto, ya que el acompañamiento finalizó en Diciembre del 2006.

comunidades, refuerzan esta identidad. Los/as jóvenes sienten la participación de ellos/as como relevante para el desarrollo de los espacios comunitarios, por eso se motivan a ocupar cargos directivos, "...tratar de conseguir la mayor cantidad de logros para la comunidad, que vaya en beneficio de la comunidad, y de todos los socios, porque yo pienso que si nosotros hacemos una buena gestión que creo que la hemos estado haciendo, vamos a conseguir muchas cosas que van a servir para la comunidad".

La participación de los/as jóvenes en diversas organizaciones del territorio de Melipeuco, no es un hecho aislado, más bien obedece a la realidad de la participación en el sector. Es así como encontramos que al 30 de Septiembre del 2005, existen activas 116 organizaciones sociales (con personalidad jurídica al día), de un total de 236 registradas (PLADECO 2006 - 2010). El gran número de organizaciones más que ayudar al desarrollo del Pueblo Mapuche, más bien lo que produce es la división de este, creando organizaciones para recibir subsidios y postular a proyectos, de esta manera se imponen formas de organización occidentales que son ajenas a la cultura, lo que a la larga produce la desaparición de figuras organizativas como el Lof y personas como el Longko.

Analizando la participación de los/as jóvenes desde el ámbito cultural, podemos basarnos en Bengoa (1996), quién en sus investigaciones ha sostenido conversaciones con jóvenes Mapuche de distintos territorios, cuyo eje central a estado basado en la participación de estos/as en organizaciones existentes en sus territorios; organizaciones que brindan espacios propios y autónomos en

t é r m i n o s d e l

desarrollo de la cultura, que a lo menos, posibilita la reproducción cultural en los momentos del regreso.

Economía del joven y la joven Mapuche de Melipeuco.

Si bien los/as jóvenes migran, estos/as cuando regresan a su territorio participan de la economía familiar campesina "...todos en todo. Trabajamos los tres porque si decimos que vamos a sembrar, entonces todos tienen que trabajar. Hay que mover la tierra que se yo, la mamá ayudará a tirar la semillita cosas por ahí porque entre todos se hace el trabajo". Pero para desarrollar esta economía es imprescindible contar con la tierra suficiente, "...con mi viejo siempre hemos trabajado la agricultura porque tenemos tierra. Para el Mapuche la tierra es importante, - peleas tierra para el mapuche-, significa tener ingresos o recursos para el sustento familiar..."

La economía familiar campesina, permite la subsistencia del grupo familiar, "...más allá del sustento familiar no se puede casi nada decir. ¿Putá yo voy con mi tierra a tener una industria, una empresa? es para sobrevivir nomás el tema de trabajar en la agricultura, que se yo, estar comercializando bueyes o vender artesanía como lo hace mi mamá; todas esas cosas, trabajar en la huerta, ahí nomás esos ingresos, se van dando vuelta ahí nomás para uno, tanto tiene para uno y por ahí lo que se vende...." Podemos argumentar que para Chayanov "...el trabajo del campesino tiene como fin la satisfacción de sus necesidades, es decir, la subsistencia, definida culturalmente..." (Heynig, 1982: 129)

En cuanto a los ingresos que la economía familiar campesina reporta a los/as jóvenes, estos/as coinciden en decir que en la casa "hay hartó trabajo que realizar" y por lo general están

constantemente ayudándole al padre en los quehaceres del campo, y que este trabajo es el que reporta los ingresos (en insumos o económicos) para la familia, pero no para ellos/as directamente "...las cosas que hay acá no son mías y lo que yo trabajo y hago obviamente es para mi papá, mi mamá, mi hermana y mi abuelo, y para mi nada". Los/as jóvenes desean acceder a ciertos productos, gustos, etc. que los padres no financian, es por eso que cuando permanecen en su territorio, buscan desarrollar ciertas actividades o labores que les generen ingresos propios. Estas actividades las buscan de acuerdo a sus capacidades, habilidades y/o intereses "...ahora estoy en lo que se llama la artesanía mapuche, hago mis tejidos y por ahí salen algunas monedas, porque no me gusta pedirle plata a mi mamá...Para que te voy a decir que rinde, no es mucha la ganancia, pero ahí voy teniendo mis pesitos". Hay quienes han optado derechamente por vender su fuerza de trabajo y asalariarse, para poder contar con dinero seguro todos los meses: "...llegue en marzo acá (2002) y encontré pega en la piscicultura de los "Fiordos" así que ahí estuve trabajando cuatro meses igual...después, cuando termine a fines de agosto (2002) ya entre altiro a la empresa eléctrica..."

Con lo señalado hasta aquí podemos ya ir desprendiendo que las actividades que realizan los/as jóvenes, tanto en el aspecto social -organizativo, cultural, deportivo y económico; son elementos de resistencia a la emigración definitiva del territorio.

De Jóvenes Comuneros/as Mapuche a Jóvenes Asalariados/as Temporales.

En cuanto a los motivos de la migración temporal, los/as jóvenes plantean "...ya como que me

acostumbre igual a salir, pero no porque quiero, sino porque tengo que ir por un tema económico, por la plata, la plata es la que manda"; y afirman: "yo siempre he dicho eso, si es por la plata, si salgo a trabajar, aunque eso signifiqué echar de menos".

Entre los motivos de la migración, como ya hemos dicho, encontramos, la falta de puestos laborales en el territorio y la necesidad de independencia monetaria de los/as jóvenes de sus padres para cubrir sus propias necesidades. Además no poseen tierras, por lo tanto, "...presionados por la subdivisión de la tierra, las escasas oportunidades de empleo y bajas remuneraciones en su lugar de origen, los mapuches migran con el propósito de obtener mejores oportunidades. Sin embargo, este proceso no es fácil, el desarraigo de su cultura, enfrentarse a un mundo nuevo y desconocido, cambiar el contacto con la tierra por el cemento, pérdida de los bosques a cambio de los edificios" (Castro, 2001: s/n).

En cuanto a las ofertas salariales a las cuales pueden acceder los/as jóvenes, son bajos si se toma en cuenta el desgaste físico y psicológico que se pone en juego, y como ya hemos señalado "la fuerza de trabajo es, para el capital, una mercancía como cualquier otra, cuyo valor se determina por la cantidad de trabajo exigida para su reproducción..." y que existe una "población "precaria" que es "la proporción entre la población económicamente activa y la población ocupada mundial..." (Chomsky y Dieterich, 2004: 109). Llevando esto al análisis de esta investigación, tenemos que los/as jóvenes que migran son la población precaria, que permiten la estabilidad del sistema.

El lugar de destino y la temporada de la migración está, en gran medida,

asociada a las redes sociales con la que cuentan los/as jóvenes. Estas redes son los contactos personales que los saca del seno familiar y los posiciona en los destinos y actividades laborales. Quienes por primera vez salen a trabajar a la fruta, suelen salir siendo menores de edad, y lo hacen con autorización de los padres y acompañados/as por un/a familiar, quien por lo general es de la misma red social. Luego del primer contacto los/as jóvenes amplían sus redes y comienzan a buscar nuevos horizontes laborales que les permitan aumentar sus ingresos económicos "cuando estaba trabajando allá en Rancagua me dijeron que Copiapó era bueno, que allá se ganaba plata y que los temporeros ganaban plata y por esa aventura fui para allá para Copiapó y de ahí me quede trabajando en Copiapó..."

En cuanto a la temporalidad en que se da el proceso migratorio, esta se da con mayor frecuencia entre las estaciones de Primavera y Verano, extendiéndose, desde las primeras semanas del mes de Octubre, hasta las últimas semanas de Mayo. El que la mayor cantidad de jóvenes que emigran se concentre entre primavera y verano no quiere decir que en invierno no migren, pero esto ya es más esporádico.

Se conoce que la migración es de carácter interna (dentro del país), con marcada tendencia hacia la zona central y zona norte. El destino de esta migración es tanto rural – urbana, como rural – rural.

El hecho de migrar temporalmente produce ciertos efectos en la identidad Mapuche, en este caso más bien podemos decir que la migración temporal es un "problema social" que causa "pérdida de la identidad cultural", producto del desarraigo que se produce con el territorio: "yo encuentro que igual en

cuanto a la cultura, se pierde igual. No solamente arrancamos, muchos jóvenes se van a otras ciudades y ahí ya se va perdiendo lo que es su cultura", el motivo de esta pérdida es porque: "Si hay alguna ceremonia alguna que se hace aquí, ya no van a poder viajar como estando aquí, porque hay algo aquí, ya porque aquí uno no está apatronado, aquí si hay algo que uno le interesa puede ir, va hacer todo el esfuerzo de ir, pero estando en las ciudades va a costar o estando trabajando apatronado ya cuesta, no es llegar y salir, siempre va que tener permiso y por ahí si tiene una pega mas o menos siempre va a preferir su pega para no perder la pega".

El joven o la joven mapuche al emigrar del territorio, se enfrentan a otro sistema social, sale de su refugio (la comunidad) y se enfrenta a las ciudades, urbanizadas y con todos los valores que el sistema neoliberal promueve: "yo creó que en general la modernidad maneja a todos, no solamente al Mapuche sino que al *winka* igual, de hecho por obligación, por estilo y toda la cuestión tiene que ser, la modernidad esta manejando todo, no solamente al Mapuche". Es así como fácilmente se ven envueltos en este sistema, muchas veces presionados por la sociedad que les exige ciertas pautas de conductas, e imponen modas, entre otras cosas: "...el principal problema es que ellos al irse pierden costumbres, pierden su visión de las cosas, pierden sus formas de vestirse, su forma de comer, pierden hasta la forma de caminar y ya no somos del *pelito negro*, sino que ya nos *teñimos el pelo rubio*; la pluma que no te la sacas, pero igual como que les gusta andar con otra pinta y desgraciadamente a la sociedad como que le busca el defecto, tienes que *vestirte como te lo exige la sociedad*". Todas estas pautas impuestas por la sociedad globalizada, influyen

directamente en la pérdida de la identidad cultural de los/as jóvenes. Estos/as manifiestan que al permanecer en sus comunidades, pueden mantener algunos vestigios del idioma, pero si migran a la ciudad, se da por hecho que el idioma Mapuche se dejara de lado y se optara por el español, para integrarse a la sociedad y no ser discriminados/as.

El emigrar de las comunidades, también afecta los sentimientos de los/as jóvenes, los cuales es necesario conocer y su importancia es relevante a la hora de indagar en este fenómeno, ya que no debemos olvidar que las personas tienen sentimientos y son estos los que muchas veces guían nuestras acciones, más que la racionalidad, por lo que identificamos, un apego con el territorio de origen "...yo le dije que sí, que me iba a trabajar a ese lugar con mi hermana, fue porque el lugar igual es campo y yo siempre le dije que al pueblo no me voy a trabajar, y como ahí ya no echaba tanto de menos porque es parecido a este lugar, así que yo como que estaba en mi casa; si miraba para fuera y veo las montañas que están cerquita ahí en ese lugar donde voy; así que por esa parte no extrañaba tanto. Pienso que si me voy a otro lugar me hallaría menos de lo que me halló ahí donde voy". Y el sentimiento de desapego familiar es lo que más afecta emocionalmente a los/as jóvenes cuando emigran "...si se extraña, la familia, por decirle los primeros meses ya extrañaba mucho a la familia, al papá, la mamá, el hermano ¿cómo estarán..."

Los/as Jóvenes comuneros/as Mapuche de Melipeuco y su Resistencia a migrar.

En cuanto a la identificación de **mecanismos de resistencia individuales**, en los/as jóvenes de

Melipeuco, encontramos, elementos culturales centrados en la ceremonia del Nguillatun. Esta en muchos lugares se está perdiendo, ya sea porque algunos comunidades han optado por incorporarla dentro de una oferta etnoturística y en otros lugares han intervenido las religiones. Un tercer fenómeno que influye en la pérdida de identidad cultural pasa en las propias familias Mapuche, ya que no participan del Nguillatun y además se lo prohíben a sus hijos/as, quienes manifiestan sus ganas de participar, pero entienden que si la familia no participa ellos/as no pueden. Ante esta situación sólo se limitan a ayudar a vecinos/as y amigos/as en la preparación de la ramada, para poder compartir lo más posible con las personas y vivir el momento "*mi sentimiento, mi ser mapuche me llama a eso, a participar de los Nguillatun, pero por el otro tema familiar no puedo ir en contra de mi mamá, no puedo ir en contra de su voluntad, porque si ella dice no se hace, no se hace, pero si puedo participar, pero si puedo ir, voy, por qué es algo que yo siento, que tengo que estar ahí*". Otros/as jóvenes no participan del Nguillatun por un tema de tradición familiar, en donde por algún motivo sus antepasados no participaron de esta ceremonia y los padres en la actualidad tampoco lo realizan, por lo que ellos/as se ven limitados a entrar en la ceremonia: "*nosotros nunca hemos participado de los nguillatun, ni una cosa, mi papá no saca ramada, ni una cosa, pero siempre hemos colaborado,, porque ellos de antes dijeron que no, mi abuelo anteriormente entro solamente una vez creó a un Nguillatun, cuando recién llegaron ellos acá, a Melipeuco, cuando recién llegaron ahí al sector hicieron un Nguillatun en grande y de ese Nguillatun participo él y de ahí ya no volvieron a participar, mi papá; y nunca a entrado, pero si colaboramos, pasamos los bueyes, carretas, colaboramos con alimentos*

igual para la gente que hace ahí; antes colaborábamos con trigo para que la gente haga mudai y por eso te dijo cosas, pan, ramas, leña, las ollas, las prestamos (risas), cosas así".

Ante este hecho los/as jóvenes sienten ganas de participar de esta ceremonia y la valoran como tal, y ante la limitación de no poder participar en sus comunidades, buscan instancias de participación que no vayan en contra de lo establecido por las familias y que les permita ser parte de una ceremonia tan importante dentro de su cultura, es así que ante la imposibilidad de participar de esta ceremonia en su territorio –limitándose sólo a ayudar en la preparación de la ramada–, salen fuera del territorio, a través de invitaciones para participar del Ngullatun.

Otro elemento de resistencia identificado, hace alusión al rescate del juego del Palín. Los jóvenes recuperan este juego y son los mas entusiastas en realizar campeonatos que reúnan a la mayor parte de la comunidad entorno a esta actividad cultural: *"siempre hemos jugado Palin, en eso yo si eh andao metio, jugando Palin hemos participado en campeonatos regionales, de aqui del sector hemos estado sacando premio y las veces que no hemos estado nosotros presentes, ahí los otros han sacado premios..."*.

El Palín es jugado por los jóvenes a modo de entretención y conservación cultural, aunque si se tuviese que cumplir con toda la ceremonia para jugar al Palín, los jóvenes tampoco podrían realizarlo.

Elemento de resistencia presente en los/as jóvenes, también es el idioma. Hoy encontramos que la actual generación de jóvenes no sabe hablar el mapuzungun(4), si lo hablan muchos de sus padres, pero estos no se lo

enseñaron a los/as hijos/as para que no sufrieran discriminación por parte de los no mapuche: *"siempre le he dicho a mi mami poh, a mi papi, ¿por qué nunca me enseñaron de chico hablar?, porque de uno, cuando de chico siempre es mas fácil y ahí siempre me han dicho que ellos, que antes la gente no Mapuche se burlaba mucho del, de la gente Mapuche, siempre eran discriminados o se burlaban de la forma de cómo hablaban, así que ellos para que no le pasara lo mismo a nosotros, ellos prefirieron no enseñar el idioma Mapuche porque antes la gente no Mapuche, el winka como le dice el Mapuche uno, se burlaba mucho o discriminaban, todavía existe eso que discriminan al Pueblo Mapuche, y así es que por eso enseñaron hablar directamente el no mapuche..."*.

Existen elementos que nos señalan que los/as jóvenes no quieren perder su idioma y demandan, de distintas maneras, el aprenderlo y revalorizarlo: *"... si yo supiera hablar mi idioma que es algo que yo también es otro de mis sueños de aprender hablar el idioma Mapuche; ohh yo sería la persona más feliz del mundo, porque siento que es mi deber y es algo que yo tengo que saber..."*. Hoy en día el joven busca las formas para aprender su idioma. Podemos señalar que lo han revalorizado, pero se encuentran con dos limitantes: la primera es que el mapuzungun no es escrito, sino hablado, por lo que los métodos de enseñanza muchas veces no son con los que están más familiarizados; y por otra parte, las personas hablantes en el territorio son pocas. Pero ante estas limitantes, de una u otra manera, el joven mapuche se las ha ingeniado para por lo menos hablar frases sencillas y entender cosas básicas.

Los elementos señalados hasta aquí despiertan un sentimiento mapuche entre los/as jóvenes quienes valoran

(4) Idioma mapuche; mapu:tierra, zungun:idioma.

su cultura y se revaloran ellos/as mismos/as. Esta revalorización que está teniendo hoy, se observa en un discurso, en el cual no hay miedo de ser discriminado, sino que se sienten diferentes (como cultura), pero a la vez iguales a todas las culturas (ni superiores ni inferiores). *"...primero que nada el decir eso, yo soy Mapuche sin tener vergüenza, sin pensar que alguien va a decir como dicen algunos este es indio o cualquier cosa por ser Mapuche. Alguien que venga de afuera puede decir de la prehistoria, que tiene otro pensamiento, no se, ahí se ve el joven Mapuche realmente comprometido con la causa que son pocos pero buenos...yo me siento Mapuche porque tengo apellido, porque me siento parte de su forma de vida, de su trabajo y me gusta ser Mapuche, encuentro que es lo mas lindo ser Mapuche porque me siento quizás no dueño, pero si fundadores de lo que hay, de la tierra, hijos de la tierra digámoslo así".*

Si bien los/as jóvenes, poseen un discurso fuerte y cargado de identidad sobre el ser joven mapuche, también visualizan y analizan la pérdida de identidad cultural, están concientes de que la modernización que invade los territorios mapuche, a través de los elementos de la globalización (medios de comunicación de masas), y los valores de esta (consumismo y competencia), junto con la educación escolar que reciben por parte del Estado, son la principal causa de pérdida de la identidad cultural dentro de las comunidades. Analizan como eran las relaciones interpersonales antes y los obstaculizadores que se presentan ahora, a través de los elementos modernizadores: *"antes todo se conversaba en la familia, se educaba de una manera que no es la misma de ahora, ahora ya la televisión, tú te pegai en la tele y ya nadie conversa en la casa, ósea la misma tecnología va causando un efecto negativo en las*

comunidades, en las personas... ahora esta todo lo que es moderno, te hablan de Internet, de los play stations, cuando un Mapuche antiguo nunca ha hablado de un play stations, de Internet, ahora están con celulares. La tecnología se ha estado comiendo al Mapuche".

El análisis que realizan los/as jóvenes no es aislado, ya que comprenden que el problema que les afecta, también incluye a una gran parte de la sociedad, y es ocasionado por el funcionamiento de un sistema mayor que promueve la competencia, el individualismo y el consumismo, en desmedro de la solidaridad, la reciprocidad y las diferencias culturales. *"...hoy día que vivimos en el siglo XXI con otras formas , con otras ideas, claro que debemos incorporar tecnologías a nuestra, a nuestro medio digamos, pero esa tecnología, digámoslo, medios de comunicación, Internet, televisión, haber los famosos celulares, las cámaras fotográficas si en su tiempo para nosotros fueron una, un, algo malo para nosotros hoy día que nosotros tenemos la posibilidad de poder contar con esos recursos, esos mismos medios de comunicación tenemos que nosotros utilizarlos a nuestro favor. Si alguna vez nos desprestigiaron como Mapuche hoy día tenemos la posibilidad de cómo Mapuche utilizar esos medios, esas herramientas pero a nuestro favor que nos benefician a nosotros como Mapuche y podemos revalorar de vuelta como peñis y lamien que somos" .*

Es de suma importancia comprender los discursos cuando los/as jóvenes se señalan a si mismos/as como Mapuche y se sienten orgullosos/as de ser Mapuche, pues no se quedan sólo en el discurso, sino que se transforma en una acción cuyo objetivo es la revalorización de las comunidades, eh ahí porque muchos/as de ellos/as participan en diversas organizaciones socioculturales, ocupando en el pasado

y en la actualidad cargos directivos, desde donde pueden estimular la participación comunitaria.

En cuanto a los **"mecanismos de resistencia familiares"**, se presentan de manera más clara y relevante, influyendo en los/as jóvenes, cuando deben tomar la decisión de migrar, decidir el destino y la temporalidad del desplazamiento fuera del territorio.

Los/as jóvenes, al migrar por primera vez, no se cuestionan el costo emocional y psicológico que implica dejar a la familia, ya que la oportunidad de obtener ingresos económicos es mucho más atractiva. Luego de la primera experiencia que tienen, comienzan a sopesar la importancia de la familia y esta pasa a ser un elemento importante en las resistencias presentadas: *"...por mí yo no me fuera, principalmente porque echo mucho de menos la casa, es una cosa que no se poh, si yo no, sino me tentarán con ese trabajo que me van a pagar tanto, yo no me iría; incluso este año viaje por dos meses a trabajar, no me había ido nunca así, y este año me fui por dos meses, fue eterno el tiempo que estuve ahí"*. Se observa que el factor económico es determinante a la hora de tomar la decisión de migrar, asumiéndose de esta manera el costo familiar: *"es que yo entre la plata y la familia están ahí, lo veo así, por el tema de sentimiento, ósea yo a las dos partes me quedo, si pudiera, dividirme en dos me quedaría en las dos, pero por tema económico esta en primer lugar lo que es salir a trabajar"*.

Las familias no están generando el traspaso cultural a sus hijos/as y esto es preocupante, ya que son estas las primeras encargadas en generar este traspaso de conocimiento cultural. Es aquí donde se genera una dicotomía, ya que por una parte las familias no cumplen su rol cultural y por otra los/as

jóvenes se resisten a abandonarlas, pues ya no se cuestionan si la familia cumple a cabalidad su función, si no más bien porque entienden que saliendo de ese "refugio", se enfrentan a un sistema socioeconómico que acabaría por hacer desaparecer en ellos/as los vestigios culturales que aún poseen. Valoran aún la solidaridad, el apoyo y las relaciones interpersonales que se dan en sus territorios. También comprenden que el hecho de emigrar los hace permanecer por un buen tiempo dentro de este sistema neoliberal, al cual muchos/as se entregan, ya que no regresan a sus territorios o si lo hacen vuelven cambiados/as, "se olvidan de ser mapuche", como señalan, y esto sucede porque el joven o la joven Mapuche se ve enfrentado/a a dos culturas a la hora de migrar, y dejará de pertenecer a la que se encuentre más débil en él.

También, se encuentran **"mecanismos de resistencias a nivel comunitario"**. Estos se presentan de dos maneras; en primer lugar existe un elemento que define el espacio geográfico y ambiental del territorio, el cual se presenta como un mecanismo de resistencia ante la posibilidad de abandonar el territorio, es así como el medioambiente en general cobra un significado especial en los/as jóvenes: *"uno cuando está en el campo tiene el privilegio de ver cuando empiezan a nacer los corderitos, cuando empiezan a parir las chanchitas, empiezan los animales, las vacas a tener sus crías y empezai de repente cuando te llega la primavera a ver el canto de los pajaritos, y en realidad cuando tienes la posibilidad de meterte para el bosque, para la montaña, al menos para mí son cosas impagables son cuestiones que en realidad, por eso que de repente me cuesta estar en el mundo urbano"*.

En segundo lugar, cobran importancia los aportes que los/as

jóvenes pueden entregar en sus comunidades, con conocimientos adquiridos cuando emigran: *"...ósea mi deseo sería ver que los jóvenes así como salen ellos a buscar conocimientos, que se van a la universidad o institutos, ellos esos conocimientos lo usen para ir aportando a sus comunidades, que no solamente se quede para ellos, para el beneficio de ellos, sino que usarlos para ayudar a su propia comuna".* Este deseo no se queda sólo en eso, sino que en muchos/as jóvenes se tiende a su concretización: *"¿cual era mi principal objetivo? Estudiar allá y cuando yo tuviera ponte tú, algo que me acreditara lo que yo había aprendido algo y que una Universidad, un instituto, un centro de formación técnica me acreditara lo que yo había hecho, era eso que yo aprendí instalarlo en mi comunidad, trabajar en mi comunidad con lo que yo aprendí, era ese mi objetivo y que no se cumplió".*

Trabajar en las comunidades es una motivación de los/as jóvenes. Este elemento de resistencia se ve reflejado también al identificar las organizaciones socioculturales en que participan: *"...tratar de conseguir la mayor cantidad de logros para la comunidad que vaya en beneficio de la comunidad y de todos los socios, porque yo pienso que si nosotros hacemos una buena gestión que creo que la hemos estado haciendo, vamos a conseguir muchas cosas que van a servir para la comunidad".*

Un elemento a considerar es que la revalorización del ser mapuche, no sólo se queda en el discurso, sino que se concreta en la búsqueda de espacios comunitarios que rearticulen las comunidades en su contexto sociocultural: *"... estoy comprometido y estoy trabajando y estoy luchando porque las comunidades se vuelvan a recomponer".*

Los/as jóvenes sienten que es incalculable el valor que tiene vivir en sus comunidades con todo el contenido cultural que ello da, como la cosmovisión, la relación con la naturaleza, las relaciones interpersonales, y esto avala lo señalado por Bengoa, *"...Hemos discutido largamente con jóvenes esta hipótesis y ellos sostienen que el hecho de existir estos espacios propios, autónomos en términos del desarrollo de la cultura, a lo menos, posibilita la reproducción cultural en los momentos del regreso. Es por ello que parece adecuado, en términos de hipótesis como todo este trabajo, hablar de "Áreas de Refugio", tomando el concepto de Gonzalo Aguirre Beltrán, el antropólogo mexicano. El señaló que estas áreas se habían formado junto a los avances de la colonización y la expansión capitalista. Podríamos agregar, de nuestro propio análisis, que a cada oleada de expansión de la modernización, o de las modernizaciones, del capital, de la propiedad privada, o de las actividades extractivo industriales, para utilizar diversas terminologías, se constituyen diversos sistemas de "áreas de refugio". En algunos casos serán espacios de aislamiento. En otros casos serán espacios de subsistencia."* (Bengoa, 1996: s/n).

CONCLUSIONES

Primero que todo es necesario señalar que la migración temporal de los/as jóvenes del territorio de Melipeuco, es acompañada por mecanismos de resistencia socio-culturales, los que generan que el joven o la joven entren y salgan constantemente de su territorio. Estos mecanismos de resistencia son motivados por una revalorización de la identidad cultural como Pueblo Mapuche. Esta revalorización se expresa en el quehacer diario de los/as

jóvenes en su territorio, en los elementos de resistencia presentes que producen esa entrada y salida.

Si los/as jóvenes presentaran un bajo nivel de arraigo cultural, están más propensos a migrar de manera definitiva del territorio, ya que en él no encuentran las condiciones necesarias para su desarrollo. Pero en el caso de Melipeuco los/as jóvenes sienten que pueden aportar en el desarrollo de sus comunidades, por lo que salen a trabajar como asalariados/as temporales, pero posteriormente vuelven a sus comunidades; además entienden que si ellos/as se retiran de las comunidades no se generaría el traspaso cultural, por lo que la cultura iría directamente a su desaparición.

Referente a **las actividades que los/as jóvenes Comuneros/as Mapuche, realizan en el territorio de Melipeuco**, encontramos en una primera parte, que el joven y la joven Mapuche participan en más de una organización sociocultural a la vez (comunidades, junta de vecinos, grupo de jóvenes, etc.), motivados/as por aportar en el desarrollo de estas. Sin duda los espacios de participación se han abierto para los/as jóvenes y el motivo son los nuevos elementos que llegan a los territorios mapuche, como los proyectos cuyas elaboraciones requieren de algunos conocimientos (leer, escribir) y habilidades (redacción, etc.) para ser completados, los cuales los/as jóvenes en su mayoría poseen, ya que han tenido la posibilidad de completar sus estudios de enseñanza media.

Si bien existe una participación de los/as jóvenes en sus comunidades, "no existe liderazgo" por parte de estos/as, ya que los líderes siguen siendo las personas mayores avalados por un historial político, (militantes de partidos políticos en la época de la

dictadura militar, y muchos de ellos exiliados), son estos líderes quienes toman las decisiones en las organizaciones comunitarias, aunque muchas veces no sean representativos, pero se imponen por su estatus político e histórico.

En cuanto al desarrollo de las actividades económicas en el territorio, existe la economía familiar campesina, básicamente de subsistencia. De esta actividad participa todo el grupo familiar. Para los/as jóvenes esta actividad no representa una fuente de ingresos, ya que las tierras no les pertenecen a ellos/as (son de los padres) y el trabajo que realizan es para toda la familia, por lo que cuando permanecen en el territorio trabajan en base a lo que son los "pitutos", y en algunas ocasiones logran encontrar trabajo en las pisciculturas, de esta manera venden su fuerza de trabajo.

En cuanto al **proceso migratorio temporal de los/as jóvenes comuneros/as Mapuche del Territorio de Melipeuco**, este tiene una tendencia hacia la zona central y zona norte del país, por parte de los hombres; dedicándose a la cosecha de fruta; mientras que las mujeres tienden a emigrar para trabajar de empleadas domesticas en Santiago durante el año, o en zonas turísticas en la época de Verano.

El lugar de destino de la emigración, y de la actividad laboral a realizar, están relacionadas con las redes sociales establecidas por los/as jóvenes. Estas redes son familiares, quienes contactan a los/as jóvenes ofreciéndoles trabajo. La temporalidad, también esta marcada por las redes, ya que por lo general los primeros contactos que realizan los/as jóvenes son cuando aún están en el Liceo, por lo que emigran en la temporada de Verano. Las temporadas de migración son mayoritariamente

desde la última semana de Octubre, cuando empieza la temporada de la fruta, en donde migran los/as jóvenes que no estudian y se acentúa esta migración en la temporada de Verano por quienes salen del liceo. El regreso de la emigración es en Marzo para quienes deben ingresar a clases y en Mayo para los que no estudian. La temporalidad señalada no quita que durante otoño e invierno no hayan migraciones, ya que todo dependerá de las redes establecidas por los/as jóvenes, a quienes si les ofrecen trabajo en estas épocas saldrán a realizarlo.

Al salir del territorio los/as jóvenes se enfrentan a un nuevo sistema cultural, determinado por el modelo neoliberal, con múltiples complicaciones frente a eso, como es la discriminación social. Reconocen que al emigrar vuelven totalmente cambiados/as, produciéndose una notoria pérdida de identidad cultural en ellos/as. Por otra parte cuando emigran afloran diversos sentimientos en ellos/as, siendo, producidos básicamente por el apego familiar.

En relación a la Identificación de la existencia de mecanismos de resistencia en el proceso de migración temporal de los/as jóvenes Mapuche del Territorio de Melipeuco, existen mecanismos de resistencias individuales, los que están en completa relación con la revalorización identitaria que está teniendo hoy el joven y la joven Mapuche. Esta resistencia se manifiesta en un interés en recuperar el idioma y poder hablarlo en su territorio, también manifiestan la inquietud de participar en el Ngullatun.

Referente a la pérdida de identidad cultural en el territorio, existen dos elementos influyentes. El primero es directamente la familia, ante la cual los/as jóvenes no han validado el traspaso del conocimiento cultural, ya que señalan que no les enseñaron el

mapuzungun; mientras que la familia se defiende señalando que el motivo de no enseñar mapuzungun fue para que no fuesen víctima de discriminación. En torno a esto, los/as jóvenes motivados/as de manera personal han buscado diferentes formas de aprender el idioma, pero se ven limitados/as por las formas de enseñanza actuales que no son como las antiguas, por lo que se les dificulta su aprendizaje. Otro elemento ligado a la familia, es que en el territorio no existe una tradición cultural en lo que es la ceremonia del ngullatun, el cual se celebra de manera esporádica y son pocos los lugares en que se realiza, y muchas familias no participan de éste, por lo cual limitan la participación de los/as hijos/as.

El segundo elemento a considerar, son los efectos de la globalización que han alterado las relaciones interpersonales, ya que se están adoptando en la cultura elementos como la televisión, los celulares, Internet, que de una u otra manera están modificando las pautas en las relaciones y conductas de las personas, imponiéndose valores como la competencia, el individualismo y el consumismo.

La relación de apego con la familia es un mecanismo de resistencia relevante a la hora de decidir si emigrar o no, también del destino y del regreso. La situación de apego está dada en primer lugar en los/as jóvenes solteros/as, en cuanto el vivir con los padres les provee de techo y alimento seguro, no se enfrentan a cargar con mayores responsabilidades en el hogar. También existen los/as jóvenes que deben migrar a trabajar por temporadas, obligados/as a obtener recursos económicos, ya que ellos/as son el sustento familiar. Como se aprecia en distintos casos, la familia es un factor determinante a la hora de decidir si emigrar o no.

Otro mecanismo de resistencia es la comunidad, esta actúa como el refugio en cuanto a la preservación de la identidad cultural, es aquí en donde los/as jóvenes pueden desarrollar los vestigios culturales que aún quedan en sus territorios, participación en ceremonias, practicar el mapuzungun, entre otros. Los/as jóvenes ven la comunidad como un todo, en cuanto a la relación que se establece con la naturaleza, en las actividades que realizan y las relaciones interpersonales que se establecen en ella.

Debe señalarse que la falta de oportunidades laborales en el territorio es un elemento expulsor, pues los/as jóvenes, si bien encuentran una estabilidad al vivir con sus padres, por otra parte buscan independencia económica. La familia por su parte no se opone a que los/as jóvenes migren, ya que estos/as, si bien se ausentaran del hogar, traerán recursos económicos que aportarán para satisfacer las necesidades de la unidad familiar campesina.

Hay un interés por preservar la cultura y ello lo demuestran los mecanismos de resistencia, entorno al rescate cultural como el idioma, que manifiestan los/as jóvenes, lo que se ve apoyado en el fuerte discurso de ellos/as respecto a su identificación con su cultura. En cuanto al desinterés en preservar un sistema económico-productivo propio de la cultura, este si existe, pues aunque haya una resistencia a emigrar, en el discurso los/as jóvenes manifiestan por una parte trabajar sus tierras, pero señalan que no pueden producir porque no cuentan con redes para comercializar, por lo que para ellos/as la mejor opción de desarrollo económico, es que en el territorio hayan empresas que lleguen a ofrecer puestos de empleos en los cuales puedan asalariarse. Por lo tanto, al migrar para

asalariarse y al visualizar que la solución aparte de la emigración pasa por la instalación de empresas en el territorio. Se comprende que no les desagrada la idea de ser asalariados/as temporales; es aquí en donde podemos adoptar el término de la "Flexibilidad Laboral", la cual por una parte no compromete largamente el convenio entre el patrón con su empleado y por otra parte a los/as empleados/as (en este caso los/as jóvenes) les permite que parte de su tiempo lo dediquen a la economía familiar campesina, de esta manera permanecen tanto dentro como fuera de su sistema cultural, por lo que durante la semana podrían trabajar como asalariados/as y el fin de semana dedicarse al trabajo en el campo.

Por último los mecanismos de resistencia se manifiestan de manera individual, familiar y/o comunitaria, presentándose más elementos de resistencia en lo individual, como la mantención del idioma, revalorización del sentimiento Mapuche. La resistencia familiar está básicamente dada por el apego familiar, y los mecanismos de resistencia comunitarios están dados por la valoración de la relación con el medioambiente y en las relaciones interpersonales en la comunidad.

Por último, cabe señalar que esta investigación fue realizada por el interés de los/as jóvenes sobre el tema aquí expuesto, y fue validada por ellos/as, por lo que sus resultados buscan ser un aporte en el presente y futuro de nuestros/as peñis y lagmien.

HALLAZGOS

En este apartado se precisan elementos surgidos en la investigación no contemplados, pero que se consideran relevantes para su complemento. Es así como los/as jóvenes señalan que si bien la migración es un fenómeno sobre el cual no se

puede encontrar una solución definitiva, si asumen que puede buscarse alternativas que en alguna medida disminuyan este proceso en el territorio. Ante las soluciones expuestas por los/as jóvenes consideran relevante en una primera instancia la llegada de empresas al territorio que otorguen empleos a la población, ya que de esta manera contarían con empleo en la zona, lo que les permitiría permanecer en su territorio. Esta medida vendría siendo externa al territorio y a la economía local.

Para los/as jóvenes la Municipalidad de Melipeuco es la encargada de impulsar este desarrollo; y los rubros empresariales que divisan son en torno a las pisciculturas, o aquellas centradas en el turismo, como hoteles, entre otros servicios relacionados al rubro.

Ante esta visión particular de los/as jóvenes se puede deducir que estos/as apuntan hacia una opción laboral en donde se transforman en trabajadores/as asalariados/as rurales, vendiendo su fuerza de trabajo por un sueldo seguro mes a mes, por lo tanto, esta surgiendo un fenómeno que denominaremos "flexibilización laboral", que se identifican en distintas actividades productivas y que hacen referencia a que el joven o la joven emigran por un tiempo determinado, acumulan recursos económicos a costa de sacrificio y esfuerzo (ya sea por el esfuerzo físico requerido por la actividad laboral, o los sentimientos surgidos por abandonar su territorio), y luego regresa a su territorio en donde dichos recursos acumulados le otorgarán una cierta estabilidad, ya que podrán cubrir las necesidades que surjan, mientras permanezcan en su territorio.

Las "nuevas miradas" de los/as jóvenes sobre la "flexibilidad laboral", apostando a asalariarse cerca de su hogar, los llevaría a resistir

socioculturalmente y transar su condición socioeconómica, transformándose en un "habitante rural asalariado", el cual se desliga del medio de producción de "cuenta propia".

Un segundo hallazgo hace referencia al enfoque a utilizar en un trabajo con los/as jóvenes del territorio. Hoy en día, si bien existen mecanismos de resistencia que producen el fenómeno de la migración temporal en el territorio; y hay una revalorización de la cultura, las condiciones no están dadas en el territorio para realizar un rescate cultural. En este sentido el nguillatun y el idioma, van cada vez perdiéndose más, por lo que su rescate y revalorización deben ser originados desde las propias familias, las cuales deben asumir la función y responsabilidad de recuperar la cultura y transmitirla a las nuevas generaciones. Por lo tanto, lo que se observa es realizar un trabajo en torno al presente del joven y la joven mapuche, donde cobra importancia el definir ¿quién soy? ¿Cómo me veo como joven?, ¿Cuál es mi cultura? y ¿hacia donde proyecto mi futuro?, entre otras interrogantes.

Es complejo querer que los/as jóvenes se vean obligados/as a rescatar los aspectos tradicionales de su cultura, no podemos pretender que vivan de un pasado, más bien se deben identificar con los elementos culturales presentes actualmente en ellos/as, y desde ahí proyectarse en un trabajo que refuerce, mantenga y proyecte lo que aún permanece en ellos/as. Ninguna cultura es estable en el tiempo, todas las culturas son dinámicas, eso es lo que les permite permanecer en el tiempo y eso es lo que ha hecho resistir al Pueblo Mapuche durante 516 años.

Un tercer hallazgo, surge desde quienes participan en el "Grupo de Jóvenes del Territorio de Melipeuco", cuyos integrantes han encontrado entre el espacio familiar y el espacio

comunitario, un mecanismo de resistencia, dado por los/as mismos/as jóvenes, quienes en sus relaciones horizontales han encontrando un espacio de autoidentificación bajo una identidad generacional en común.

Por otra parte, el sistema económico está condicionando las relaciones entre el Estado chileno y el Pueblo Mapuche, y se producen efectos como la migración de los/as jóvenes de sus territorios de esta manera estos se despueblan y el Estado controla la "amenaza siempre latente" de la organización y levantamiento del Pueblo Mapuche.

Por último, para realizar un trabajo conciente, sincero y ético, junto al joven y la joven Mapuche, debe comenzarse primero por reconocerse él en la actualidad, y desde sus vestigios culturales apuntar a un mejor futuro que apunte hacia la autonomía y control territorial por parte del Pueblo Mapuche, con una economía basada en la autogestión. De esta manera estaremos apoyando el desarrollo sentido por un Pueblo, y por otra parte seremos sinceros con nosotros/as mismos/as al momento de expresar respeto, igualdad cultural y luchar por "Un Mundo Nuevo".

REFERENCIAS

Bibliograficas

- Ander – Egg, Ezequiel (1988) "Diccionario de Trabajo Social". Editorial Humanitas. Buenos Aires. Argentina.
 - Beck, Ulrich (1998) ¿Qué es la Globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Paidós. Barcelona. España.
 - Chomsky N. y Dieterich (2004). La aldea global. Impresiones Tafalla: Txalaparta. Serie Gebara.
 - Escribano, Osvaldo (2005). El Anarquismo en la Globalización. Ediciones Espíritu Libertario. Santiago. Chile.
 - Rodríguez G, Gil, J. & García, E. (1999) Metodología de la Investigación Cualitativa. Ediciones Aljibe. Málaga. España.
 - Stake, Robert (1988) "Investigación Estudio de Casos". Editorial Morota, Madrid. España.
 - Valles, Miguel (2003). "Técnicas Cualitativas de Investigación Social "reflexión metodológica y práctica profesional". Editorial Síntesis, Madrid. España.
- ### Documentales
- CENSO 1992 – 2002 Comuna de Melipeuco. "Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo". Gobierno de Chile.
 - "Síntesis de Resultados. Región de La Araucanía". Dirección de Estadísticas de La Araucanía. Temuco, Censo 2002, Septiembre de 2003
 - Melipeuco y la cultura mapuche-pehuenche: una historia convergente. 28 de junio de 2002
 - Plan Comunal de Desarrollo. Pladeco 2006 – 2011. Ilustre Municipalidad de Melipeuco. Diciembre 2005
- ### Electrónicas
- Bengoa, J (1996). Los impactos de la modernización en la sociedad mapuche. 1982-1995. Publicado en *P e n t u k u n* N ° 6 , <http://www.xs4all.nl/~rehue/art/beng1>

a.html.

• Canales, A. y Zolniski, C (2000) Comunidades Transnacionales y migración en la era de la Globalización. Ponencia presentada en el simposio sobre migración internacional en las Américas. San José, Costa Rica www.eclac.org/Celade/proyectos/migracion/Canales.doc

• Carbonell, Beatriz (2001). El Ser Mapuche en la Era de la Globalización. Ponencia presentada en el Congreso Asociación Latinoamericana Sociología (ALAS). Universidad de Fasta. Río negro, Argentina <http://www.mapuche.info/mapuint/Carbonell011027.html>

• Castro, M (2001) El proceso migratorio de la población Mapuche en Chile: su adaptación e integración a la vida urbana. Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Número extraordinario dedicado al III Coloquio Internacional de Neocrítica N° 94. <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-19.ht>

• González, D y Rodríguez, J (2004). Tendencias de la migración interna en Chile en los últimos 35 años: Recuperación regional selectiva, desconcentración metropolitana y rururbanización. CELADE. Caxambú-MG - Brasil, www.abep.nepo.unicamp.br/site_eventos_alap/PDF/ALAP2004_325.PDF.

• Müssing, Günther. Acuerdos y Programas de Migración temporal. http://www.sre.gob.mx/dgoma/cibero/documentos/cibero_xvi/Con_Mgrcn.pdf

• <http://desobediencia.entodaspartes.org>

Personales

• Carrasco Henríquez, Marcelo. Docente Co- Patrocinante de Tesis, Asistente Social, ONG Gestión y Desarrollo Sustentable.

• González Jara, Pablo. Ingeniero Agrónomo. ONG Gestión y Desarrollo

Sustentable.

• Lagos Zúñiga, Luis Técnico Agrícola. ONG Gestión y Desarrollo Sustentable.

• Pérez Infante, Sandra. Docente Patrocinante de Tesis, Asistente Social. Docente del Departamento de Trabajo Social de la universidad de la Frontera.

• Pulejo, Francesco Economista, ONG italiana Progetto Sviluppo y Nexus Emilia Romagna

• Smythe Bendel, Dennis. Docente Co-patrocinante de Tesis, Asistente Social, ONG Gestión y Desarrollo Sustentable.

INDICE

Euclides André Mance REDES DE COLABORACION SOLIDARIA	3
Arlette Navarrete Cofré ALIANZAS, COOPERACIÓN Y RECIPROCIDAD, LA FORMACIÓN DEL CAPITAL SOCIAL COMUNITARIO ESTUDIO DE CASO.	10
Paula Astudillo Pasmíño PARTICIPACIÓN DE HOMBRES Y MUJERES EN EL MANEJO DE RECURSOS NATURALES RENOVABLES : EL CASO DE LA COMUNIDAD JUAN PAINETRUR, COMUNA DE MELIPEUCO, REGIÓN DE LA ARAUCANÍA	26
Javier Andrés Muñoz Sáez MIGRACIÓN TEMPORAL DE LOS /AS JÓVENES COMUNEROS /AS MAPUCHE DEL TERRITORIO DE MELIPEUCO Y LA EVIDENCIA DE MECANISMOS DE RESISTENCIA FRENTE A ESTA SITUACION MIGRATORIA.	43



**ESTA PUBLICACIÓN CUENTA CON EL APOYO DEL
"PROGRAMA DE DESARROLLO LOCAL INTERTERRITORIAL PARA
LA SOSTENIBILIDAD DE LAS COMUNIDADES MAPUCHES
PERTENECIENTES A LAS COMUNAS DE LONCOCHE Y MELIPEUCO
IX REGIÓN, CHILE" PROYECTO : MAE / 7846 / PROSVIL CHILE.**

